

**DESCRIPCIÓN DEL ROL DE GENERO EN NIÑOS DE 8 A 11 AÑOS DE
HOGARES MONOPARENTALES FEMENINOS EN LA CIUDAD DE
BARRANQUILLA**

MARILENA ESTHELA MÁRQUEZ VILLARREAL

**UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR
INSTITUTO DE POSTGRADO Y EDUCACIÓN CONTINUA
ESPECIALIZACIÓN EN DESARROLLO HUMANO Y EDUCACIÓN SEXUAL
BARRANQUILLA
2001**

0007

**DESCRIPCIÓN DEL ROL DE GENERO EN NIÑOS DE 8 A 11 AÑOS DE
HOGARES MONOPARENTALES FEMENINOS DE LA CIUDAD DE
BARRANQUILLA**

MARILENA ESTHELA MÁRQUEZ VILLARREAL

**Trabajo para optar al título de
Especialista en Desarrollo Humano y Educación Sexual**

**Director:
JOSÉ MANUEL GONZÁLEZ**

**UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR
INSTITUTO DE POSTGRADO Y EDUCACIÓN CONTINUA
ESPECIALIZACIÓN EN DESARROLLO HUMANO Y EDUCACIÓN SEXUAL
BARRANQUILLA
2001**

Nota de aceptación

Presidente del Jurado

Jurado

Jurado

Barranquilla, Noviembre de 2004

A Dios, por quien he sido capaz de
alcanzar mis metas.

A mi familia, que es mi mayor estímulo
para seguir adelante.

AGRADECIMIENTOS

La autora de la presente investigación expresa sus más sinceros agradecimientos a las siguientes personas:

- José Manuel González, Psicólogo – Sexólogo, Director de la investigación, por su valiosa asesoría e interés.
 - Orlando Méndez, Licenciado en Matemáticas, por su valiosos aportes.
 - A cada uno de los niños y niñas que participaron del estudio.
-

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	9
1. PLANTEAMIENTO Y FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	12
1.1. PREGUNTAS PROBLEMA	13
2. OBJETIVOS	14
2.1. OBJETIVO GENERAL	14
2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS	14
3. JUSTIFICACIÓN	16
4. MARCO TEÓRICO	20
4.1. ANTECEDENTES	20
4.2. MARCO HISTÓRICO	26
4.3. CONCEPTUALIZACIÓN	30
4.3.1. Sexo	30
4.3.2. Género	30
4.3.2.1. Identidad de genero	32
4.3.2.2. Factores que se relacionan con la adquisición del genero	37
4.3.2.3. Constancia de genero	39
4.3.2.4. Rol sexual o rol de genero	39
4.3.2.5. Estereotipos de genero: masculinidad y feminidad	43
4.3.2.6. Bipotencialidad del genero	46
4.3.2.7. Codificación de genero	49

4.3.2.8. Codificación cruzada de genero	50
4.3.2.9. Transposición del genero	51
4.3.2.10. Disforia del genero	51
4.3.2.11. Mapa del genero	51
4.3.2.12. Mapa del amor	52
4.3.2.13. Trastorno de la identidad de genero	52
4.3.2.14. Asignación de genero	52
4.3.3. Orientación sexual	53
4.4. DESARROLLO INFANTIL	54
4.4.1. El niño en etapa escolar, de 6 a 12 años	58
4.4.2. Sexualidad infantil	67
4.4.2.1. La sexualidad del niño en edad escolar	72
4.5. LA FAMILIA Y SU RELACIÓN CON LA CRIANZA	75
4.5.1. Influencia de la familia en el rol de genero.	76
4.5.2. La familia, primera escuela	77
4.5.3. El vinculo afectivo	80
4.5.4. La adquisición de la confianza básica	82
4.5.5. Situación actual de la familia	83
4.5.6 Maternaje / Paternaje	88
4.5.7. La creciente ruptura de hogares	89
4.6. INFLUENCIA DE LA ESCUELA EN LA FORMACIÓN DEL GENERO	91
5. HIPÓTESIS	93
5.1. HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN	93
5.2. HIPÓTESIS NULA	93

6.	VARIABLES	94
6.1.	REPRESENTACIONES SOCIALES DE GENERO	94
6.2.	CREENCIAS ACERCA DEL ROL DE GENERO	94
6.3.	SEXO	95
6.4.	EDAD	95
6.5.	ESCOLARIDAD	95
6.6.	CONVIVENCIA	95
6.7.	ESTRATO	95
6.8.	AMBIENTE	96
6.9.	VARIABLES NO CONTROLADAS	96
7.	METODOLOGÍA	99
7.1.	TÉCNICA E INSTRUMENTOS	100
7.2.	POBLACIÓN	102
8.	RESULTADOS	103
9.	CONCLUSIONES	124
	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	126

INTRODUCCIÓN

Los trastornos relacionados con la identidad de género cobran cada vez mayor importancia igual que los planteamientos en diversas instancias acerca de la equidad de género.

De nuestra sociedad podemos afirmar sin temor a equivocarnos que sigue sumida en un machismo reinante con pocas muestras de erradicación gracias a la transmisión generacional de conceptos y costumbres tan radicales como absurdas que bloquean las actitudes de las nuevas generaciones tendientes a un cambio en las consideraciones sociales del rol de género de hombres y mujeres como seres en igualdad de condiciones dentro de una sociedad que cambia ya no día a día sino minuto a minuto.

La incorporación de la mujer en los diversos campos de la vida pública, de la ciencia y la tecnología, evidencian que las mujeres son tan capaces y a veces mas que los hombres para desempeñar labores que han sido reservadas tradicionalmente a ellos.

De la misma manera, los hombres pueden hoy por hoy asumir roles que la sociedad les ha negado ignorando su condición humana y por lo tanto el derecho

que tienen a demostrar sentimientos y emociones como la ternura, el llanto, por considerarlas propias de las mujeres.

Resulta interesante conocer si la ausencia de la figura paterna en el proceso de crianza de los niños y las niñas puede afectar y de que manera el desarrollo de su identidad de género y los conceptos y actitudes que ellos y ellas adquieran frente al Rol de Género. Es factible que los otros factores que inciden en dichos procesos puedan equilibrar o por el contrario debilitar o fortalecer estas creencias puesto que gracias al avance tecnológico especialmente en el campo de las comunicaciones, los niños y niñas de esta época viven en un mundo amplio y casi libre de fronteras que sobre su identificación inciden una gran cantidad de situaciones y de factores de manera que poco a poco se debilitarán las influencias de sus ancestros dando paso a una generación menos presa de los estereotipos tan sesgados que hoy nos caracterizan.

El género no es cuestión de superioridad o inferioridad, ni de fuerza y debilidad, ni de libertinaje y sometimiento, sino que es un asunto de diferencias biológicas, pero sobre todo de libertad.

Si bien las transformaciones sociales han provocado cambios en la composición familiar, estas no tienen necesariamente que conllevar a mayores problemas en el proceso de desarrollo del ser humano, sino que por el contrario, deberían contribuir a generar actitudes equilibradas de manera los niños y las niñas

perciban a los hombres y a las mujeres capaces ser tan productivos en la sociedad tanto los unos como las otras.

1. PLANTEAMIENTO Y FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

En la sociedad actual observamos un incremento en el número de niños y niñas que están creciendo en hogares monoparentales por diversas razones, desde los altos índices de divorcialidad, la libre decisión de tener hijos sin algún tipo de vínculo ó compromiso, hasta casos en que falta uno de los dos por muerte de causas diversas o por desaparición forzada característica de la violencia por la que atraviesa nuestro país en estos momentos.

La gran mayoría de los niños que crecen sin uno de sus progenitores, se encuentra creciendo al lado de la madre, quien en muchos casos trabaja para garantizar el sustento y la educación de sus hijos. En algunos casos existe una comunicación que puede ir desde ocasional hasta periódica frecuente del padre con el o lo hijos, en otros la comunicación se ha perdido y en algunos quizá nunca se han conocido, pero algunos cuentan con figuras masculinas en el entorno familiar, pero que si bien se ven periódicamente con los niños, no comparten su cotidianidad.

Es frecuente escuchar a personas especialmente docentes expresar opiniones acerca la frecuente ocurrencia actualmente de trastornos de identidad sexual y de errores en el desarrollo del rol de género que relacionan o atribuyen a la

ausencia de uno de los dos progenitores, ya que dentro del concepto de identidad y de rol de género, el niño o la niña necesita a su lado de unas figuras representativas de cada uno para desarrollarlos.

Esta investigación pretende describir las creencias y actitudes frente al rol de género y cómo se encuentra la constancia de género en niños y niñas en edad escolar en cuyo proceso de crianza está marcado por la ausencia del progenitor masculino, el padre.

1.1. PREGUNTAS PROBLEMA

1.1.1. Las creencias, opiniones y actitudes que acerca del rol de género tienen niños y niñas de ocho a once años de hogares monoparentales femeninos en la ciudad de Barranquilla, difieren de las que puedan manifestar los niños y las niñas de la misma edad que comparten su cotidianidad con ambos progenitores en la misma ciudad?

1.1.2. Está alterada la constancia de Género en estos niños debido a la ausencia de la figura paterna en su cotidianidad?.

2. OBJETIVOS

2.1. OBJETIVO GENERAL

Identificar las creencias, opiniones y actitudes que acerca del Rol de Género, tienen un grupo de niños y niñas de ocho a once años de estrato tres de la ciudad de Barranquilla que están creciendo solo junto a su madre y con la ausencia del padre.

2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

2.2.1. Describir la Constancia de Género en este grupo de niños y niñas.

2.2.2. Conocer si afecta y de que manera al desarrollo del rol de género en estos niños y niñas la ausencia del padre en su proceso de crianza y la situación de crecer junto a una figura femenina que ejerce los dos roles padre y madre.

2.2.3. Buscar una figura modal de género que tienen los niños y niñas que se están criando solo junto a su madre.

2.2.4. Demostrar como el ambiente (vecindario, escuela, familia grande) contribuye en el desarrollo del Rol de Género.

2.2.5. Evidenciar que la falta de una figura masculina en el hogar no implica trastornos e la identidad sexual ni en el desarrollo del Rol de Género para niños y niñas.

3. JUSTIFICACIÓN

Los problemas relacionados con la identidad de género, el rol de género y la equidad de género tienen manifestaciones superficiales y profundas en la cotidianidad de nuestra sociedad machista en la que a pesar de todo, no ha sido posible frenar la incursión de la mujer en los diversos campos de la ciencia, la tecnología y la administración, teniendo nuestros niños que ser testigos no de una competencia sino de una lucha de sexos en el desempeño académico y laboral. Situación que se establece y es evidente desde el hogar, la escuela, el colegio, y alcanza la universidad y todos los ámbitos laborales.

Pese a la evolución de la sociedad, en nuestro país y específicamente en nuestra ciudad, predominan las opiniones y prácticas machistas en la formación que se les da a los niños y niñas. La participación del hombre en las labores del hogar aún es vista con malos ojos por muchos hombres y mujeres quienes consideran que existen definitivamente actividades reservadas al hombre y otras reservadas a las mujeres. Pese a que la mujer se presenta competente y competitiva en muchos campos, en las labores del hogar son muchos los hombres que continúan reacios a compartir las obligaciones de la casa, a colocarse el delantal y adueñarse de áreas tradicionalmente asignadas a la mujer como la cocina y el lavadero. Y cuando de la crianza de los hijos se trata, todas las actitudes se dirigen a evitar

que los varones realicen cualquier actividad que pueda “poner en tela de juicio su masculinidad”, o que las niñas muestren actitudes que atenten contra los patrones establecidos para lo que están destinadas.

La falta de participación del hombre en el hogar pese a que la mujer también trabaja y dinero, provoca disfunción de la pareja con el consiguiente rompimiento del núcleo familiar dando origen a un número creciente de hogares monoparentales. En algunos casos los niños tienen la oportunidad de ver y estar con el progenitor que no convive con él o ella, en otros solamente de tener una comunicación telefónica, y en otros hasta de perder la comunicación totalmente.

La familia está muy ligada al desarrollo de ser humano y a su proceso de identificación sexual y de desarrollo de un rol de género, por lo cual es necesario el aporte del padre y de la madre en igualdad de condiciones.

Las familias con liderazgo económico femenino crecen. Estas mujeres permanecen buen tiempo fuera de sus hogares y derivan las funciones domésticas y la crianza de los hijos a otras personas. Muchas veces se trata de madres solas por decisión o rupturas, apareciendo progenitores sustitutos, incluso en uniones sucesivas, lo cual expande y hace mas compleja la familia en el fenómeno que se denomina “familia padrastral” (FERNÁNDEZ, 2002). Aumentan también las familias monoparentales, el número de hijos fuera del matrimonio, las

familias de una sola persona, cohabitación de personas del mismo sexo, homosexuales o no.

Además se ha producido un mayor acercamiento de la mujer al modelo masculino que del hombre al modelo femenino. Así, el abandono de la feminidad tradicional, acentúa la desvalorización de espacios necesarios para la convivencia humana con la familia, el cuidado y atención de los hijos y otros miembros de la familia, la transmisión de afecto, la contención emocional, etc.

La nueva cultura, que pulsa por brindarnos emergentes en este sentido, reclama una democratización de las relaciones entre los géneros donde la tolerancia a lo personal diferente prime sobre la rivalidad, donde los hombres y mujeres entiendan sus diferencias genéricas y convivan más con ellas de persona a persona más que en el enfrentamiento. La noción de supremacía del varón y de inferioridad de la mujer se tornan injustas e intolerantes en un mundo que pulsa por promover una conciencia de mayor dignidad personal y democracia.

Las relaciones de género hoy piden equidad y una nueva sensibilidad masculina. La mujer busca cada vez más en el hombre amistad, intimidad, reciprocidad, gratificación de ambos en el espacio público, así como en el ámbito doméstico y en la educación familiar.

El impacto económico ocasionado por la salida de la mujer al trabajo remunerado y el cambio que supone para la familia la doble jornada femenina constituyen uno de los puntos más traumáticos en las sociedades contemporáneas, pues la exigencia de una mayor participación en el ámbito privado se torna conflictiva para el hombre.

Esto no sólo requiere de transformaciones subjetivas, sino de la justa valorización de las actividades domésticas, el cuidado y educación de los hijos, la atención de los miembros de la familia, la transmisión y contención de los afectos, etc., para que dejen de ser el espacio siempre olvidado y despreciado por los hombres y ahora abandonado por las mujeres, con las consecuencias que para el desarrollo humano y social podría traer, sin para que las mujeres y hombres nos integremos de modo más fácil, comprometido y democrático (GUTIERREZ DE PINEDA, 2000).

4. MARCO TEÓRICO

4.1. ANTECEDENTES

Para esta investigación se han tenido en cuenta dos trabajos de investigación que le han antecedido:

- CHADID ARANGUREN, Claudeth y SIERRA MANRIQUE, Paola. MANIFESTACIONES DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DE GENERO ENTORNO A LAS IDEAS Y PRACTICAS EN NIÑAS DE QUINTO GRADO DE BASICA PRIMARIA DE LA CIUDAD DE BARRANQUILLA, Trabajo de Grado para optar el título de Psicóloga en la Universidad del Norte de la ciudad de Barranquilla, 1998.
- BARRIOS MONTERO, Astrid y col. IMPORTANCIA DEL GENERO EN LA IDENTIDAD SEXUAL EN LOS ESTUDIANTES DE PRE-ESCOLAR Y CICLO PRIMARIO DE LA ESCUELA RURAL MIXTA EL CARMEN DE PALERMO, MAGDALENA, Trabajo de Grado para optar el título de especialista en Desarrollo Humano y Educación Sexual del Instituto de Postgrado de la Universidad Simón Bolívar, Barranquilla, 2000.

Chadid y Sierra encontraron una gran influencia de nuestra cultura en el desarrollo de los roles de género masculino y femenino que induce a los niños y

niñas a adoptar actitudes y a tener ideas muy marcadas en cuanto a los estereotipos masculino y femenino que marca definitivamente sus formas de vestir, de actuar, de pensar. Esta tipificación la encontraron mas acentuada en las niñas lo que podemos observar en los índices que se muestra en la tabla anexa. En cuanto a la constancia de género encontraron que un 100% de los niños y niñas presentaba constancia de género y el concepto de identidad de género lo manejan en un alto porcentaje a través de los genitales.

Barrios y colaboradores encontraron que ya a los 4 años estaba presente la constancia de género y que el concepto de identidad sexual es manejado en un alto porcentaje a través de los genitales. Observaron una gran influencia de la sociedad machista en el desarrollo de las ideas y actitudes frente al rol de género los cual los hace conservar de manera muy arraigada las costumbres tendientes a evitar cualquier duda ante la masculinidad de los varones y en donde se evita al máximo el que niños y niñas se involucren unos a otros en sus grupos de juegos y actividades recreativas y culturales. Destacan la imagen de sumisión y de delicadeza a la que se resignan las niñas.

El trabajo de Chadid y Sierra se realiza con niños de quinto grado de primaria de instituciones educativas pertenecientes a estratos diversos desde 2 hasta 5 de nuestra ciudad y el trabajo de Barrios y colaboradores se realizó totalmente con niños de una sola institución ubicada en un sector correspondiente al estrato 1.

El estudio de Barrios encontró cierto porcentaje de niños con falta de constancia de género debido a que abarcaron edades desde pre-escolar.

Es tan marcada la influencia machista en el sector de Palermo, que se puede apreciar en el cuadro un cierto porcentaje de niños que no juegan y otro tanto de niños y de niñas que no se relacionan con los de su sexo opuesto en sus actividades lúdicas.

El análisis de las dos investigaciones que han precedido a la presente muestra que casi todos los niños tienen definida su identidad de género en casi todos tienen constancia de género. La apreciación personal de ser niño o niña está dada en un gran porcentaje por el conocimiento genital pero cuando se les pide que den las razones de la diferencia entonces lo atribuyen mas a las representaciones sociales de género tradicionalmente establecidas por los mayores que los rodean.

En cuanto a la vestimenta, los niños del estudio de Chadid y Sierra en el cual hay un margen mas amplio de estratos, se presenta mayor tendencia al uso de prendas unisexo mientras que en los niños del estudio de Barrios en el que casi todos los niños pertenecen al estrato uno y algunos pocos al dos, estos se visten con prendas que se consideran tradicionalmente para varón y para mujer como pantalones, camisas, pantalonetas los chicos y blusas, vestidos y faldas las niñas.

Llama la atención que en el concepto de lo que debe caracterizar a los niños y las niñas, en el estudio de Barrios y colaboradores se encuentra que dan mayor importancia a las representaciones sociales de género comunes a ambos sexos como son las que caracterizan a los valores humanos sociales como por ejemplo ser obediente, ser respetuoso, amar a los padres, no decir mentiras ni malas palabras, estudiar mucho, ser responsable, portarse bien, mientras en el estudio de Chadid y Sierra que utiliza niños de un mayor estrato se encuentra una relevancia para las características propias de cada sexo como ser fuerte, valiente, rápido para los chicos y ser delicada, bonita, tierna, sentarse bien para las chicas. Esto puede estar mostrando que la imagen corporal cobra mayor importancia en las esferas de mayor posición socio-económica mientras que entre las clases menos favorecidas se estimulan más los valores en la convivencia. Esto se demuestra al analizar la pregunta sobre cómo dicen los padres que deben ser los niños y las niñas en la cual las respuestas apoyan lo dado en la pregunta del concepto propio de niños y niñas cuando se aprecia en el estudio de Chadid y Sierra año 1998 que los padres exigen a sus hijos un comportamiento acorde a los estereotipos establecidos socialmente para los roles de género masculino y femenino respectivamente mientras que según lo que afirman los niños del estudio de Barrios y c., en Palermo, es que sus padres les exigen comportamientos no tanto dirigidos a la caracterización de un determinado género sino a los valores sociales y humanos pero esto lo arrojan los resultados de los cuestionarios de niños de 5 años y menos y de 9 y más años, presentándose una diferencia en los niños de 6 a 8 años en donde encontramos una marcada tendencia a que los

padres instauren conductas muy definidas y características de cada género como si tratasen de reforzar en esta etapa prepuberal la masculinidad en los niños y como si a partir de los 9 años ya se hubiesen logrado estos objetivos y tuviese la seguridad de que ya el niño o la niña está bien encaminado en el rol que le corresponde y es entonces cuando comienzan a enfatizar mas en el área valorativa de sus hijos como buscando encausarlos hacia una convivencia pacífica.

En cuanto a las actividades que realizan hombres y mujeres, Chadid y Sierra encontraron que la mayoría de los niños y niñas estudiados tienen la idea de que los hombres trabajan y realizan tareas duras y que dedican parte de su tiempo a recrearse y que las mujeres realizan labores del hogar y estudian. Barrios y colaboradores muestra que la mayoría de los niños y niñas conceptúan que los hombres trabajan y realizan labores rudas y se recrean mucho mientras las mujeres no se recrean lo cual quizá muestra que en este medio de pobreza absoluta, las mujeres viven esclavizadas en las labores del hogar como cocinar, barrer, planchar, lavar, cuidar los niños y que no tienen acceso a las actividades recreativas.

Es evidente una tendencia machista en los niños y niñas del estudio del municipio de Palermo en donde los juguetes que usan son de tendencia tradicionalmente masculina o femenina como carros, balones y muñecos que representan héroes para los niños; muñecas y *chocoritos* para las niñas, mientras que en los niños de

la investigación de Chadid y Sierra los varoncitos tienden a utilizar juguetes unisexo como bicicletas, juegos electrónicos como el *atari*, *nintendo* y que las niñas igualmente prefieren este tipo de juguetes. En esto puede influir la capacidad adquisitiva para los juguetes que en los estratos 1 y 2 no es muy fácil que un niño tenga bicicleta, patines y menos juguetes electrónicos en cambio resulta mas fácil para sus padres comprarles un balón, un carrito y que además estos chicos tienen que ser recursivos y encontrar en su medio que muchos elementos pueden servirles para jugar tal es el caso de un *palo y las chequitas* (tapitas de gaseosas) tan popular entre las clases menos favorecidas y conocido como el juego de “chequitas”. O en el caso de las niñas a quienes resulta mas fácil darles una muñeca y unas cuantas ollitas comparado con los juguetes que pueden acceder las niñas de mayor estrato. Todo esto se correlaciona bien con los juegos que prefieren niños y niñas en el estudio de Chadid y Sierra en donde la preferencia se da para el nintendo, armatodo, bicicletas, patines y en el municipio de Palermo se tiende a juegos característicos de cada género y además una tendencia a evitar el juego con niños del otro sexo, lo cual es muy frecuente observarlo en nuestra sociedad que los padres estimulen a sus hijos a preferir jugar entre individuos del mismo sexo para evitar que adquieran “ademanos” inapropiados. En este grupo de niños también se encontró un pequeño porcentaje de niños y de niñas que nunca juegan lo que es muy representativo de la situación de tantos niños pobres que por tener que ayudar en las labores del hogar o salir a vender para colaborar con la economía del hogar con lo que su derecho al juego se ve truncado y además porque no cuentan con juguetes mientras que lo que

afirman los niños y niñas del estudio de Chadid y Sierra en 1998 muestra que estos dedican una buena parte de su tiempo a recrearse y al estudio y al parecer no participan en labores del hogar y además un mayor equilibrio en su preferencia al jugar con niños y niñas indistintamente e incluso se aprecia algunos niños que dicen encontrar mas divertido jugar con los del sexo opuesto y para el caso de los niños estos dicen que por conquistar a las niñas. No es infrecuente encontrar en las altas esferas sociales que se promueva una buena interacción entre niños y niñas no solo con fines de conquista sino para fomentar actividades sociales como el baile y otras actividades culturales que ameritan de la participación de niños y niñas sin que esto pueda generar temor en los adultos de que al mezclarse se alteren los patrones de conducta especialmente en los varones, lo cual si se teme mucho entre la gente de los estratos menores.

Según estos estudios, en los estratos mas bajos se da una mayor tendencia a considerar a la mujer solo para las labores domésticas, exentas del derecho a la recreación y que en los estratos mas altos se la concibe con capacidades laborales y de proyección académica.

4.2. MARCO HISTÓRICO

Antes de tocar la historia misma de la humanidad, estrechamente ligada a ella podemos hablar del género en la naturaleza y en el universo. Las asignaciones de

género casi equitativas nos permiten deducir que la complementariedad es la finalidad última del género tan necesario para la diversificación.

En la historia de la humanidad encontramos momentos en los cuales ha prevalecido un género sobre el otro como en los matriarcados y los patriarcados, hasta nuestros tiempos en que se ha impuesto la supremacía del género masculino sobre el femenino fundamentado quizá en la observación de la conducta de los animales, en los cuales observamos en las manadas que es siempre un macho el que toma el liderazgo por su mayor tamaño, su agilidad y fuerza que le confieren poder dentro del grupo delegando la labor de cuidado de la cría a la hembra y sometiendo a esta durante las luchas. Es entonces la conducta machista una conducta animal, instintiva y no analítica ni intelectual.

Todo individuo al nacer, empieza a ser moldeado por la cultura a través de la familia. La cultura es el conjunto de valores, actitudes y normas de conducta vigentes en una sociedad, transmitidas a través de la educación familiar y social. Al individuo se le infunden creencias no sólo religiosas y políticas, sino también sociales, acerca de lo que es adecuado en el comportamiento y lo que es decente, moral, propio del hombre, propio de una mujer, de un padre, de un jefe, de un hijo, etc. El proceso por el cual un individuo adquiere las pautas de conducta aprobadas por el grupo cultural se llama **socialización**. Un aspecto de suma importancia en este proceso, es la socialización sexual o adquisición de las pautas de conducta sexual y de conducta masculina o femenina, de acuerdo con los

patrones aceptados y aprobados por el grupo o subgrupo cultural al que pertenece. Un resultado natural de la socialización es el *etnocentrismo*, o sea, el estar "*centrado en la propia cultura*", la tendencia a creer con firmeza que la conducta propia de su cultura es la buena, la correcta, la decente, la normal o natural y que el patrón de otras culturas obedece a que son raros, malos, degenerados, etc. El etnocentrismo es el fruto de la socialización y de la ignorancia acerca de otras culturas. Toda sociedad tiene como autodefensa de cultura, instituciones que mantienen y defienden sus valores etnocéntricos, entre ellos se destacan el gobierno, las instituciones políticas, la religión, la iglesia, la escuela y la educación formal. (GIRALDO, 1981).

Desde el mismo inicio de la historia de la humanidad encontramos que existen grandes diferenciaciones en cuanto a las asignaciones de rol de género, se fundamentan no solo en las diferencias obvias que presentan los hombres de las mujeres, sino en lo que ha sido dado por cada cultura.

El ser humano fue creado en dos sexos: hombre y mujer. La identidad humana se define, entonces, en dos posibilidades: masculina y femenina. Cada sexo tiene sus características específicas tanto en el orden físico como psicológico y espiritual. Pero son iguales en su dignidad, sus facultades, y sus deberes y derechos. Por eso la Iglesia dice que "hombre y mujer son iguales y distintos al mismo tiempo; no idénticos pero sí iguales en dignidad personal; son semejantes para entenderse, diferentes para complementarse recíprocamente." La cultura ha

atribuido cualidades, características, oficios, defectos, maneras de ser y actuar diferenciales según el sexo al cual se pertenezca. Esta asignación cultural ha sido profundamente injusta con ambos sexos, impidiéndole a cada uno de ellos la expresión en alguno de los ámbitos de la vivencia cotidiana. En relación con la mujer, le ha dado generalizadamente un menor valor discriminándola o utilizándola como objeto y no como persona. (CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA, 1995).

A través de la historia y en los grandes libros de la humanidad, vemos expuesta la supremacía del varón sobre la mujer, es evidente como fueron por muchos años los hombres los protagonistas de cada hecho en la historia de la humanidad.

En el ámbito político internacional hace varios años que se ha permitido a la mujer incursionar en el desempeño de cargos políticos y se le han abierto las posibilidades de participación en las actividades administrativas de diversos países. En algún momento en la historia de nuestro país las mujeres no tenían derecho al voto. Ha sido progresiva pero lentamente que en todo el mundo ha incursionado la mujer en los diversos campos, científico, económico, político. Uno de los campos primeramente abordados y representados por mujeres ha sido el campo artístico, pero aún en el campo religioso y en el científico se opacan muchas de las acciones que realizan mujeres y en las cuales es un hombre quien se presenta ante el mundo como creador o investigador marginándolas e ignorando su aporte.

4.3. CONCEPTUALIZACIÓN

4.3.1. Sexo

Son las diferencias biológicas entre el macho y la hembra de la especie, y son características naturales e inmodificables.

Las cualidades entendidas como las características correspondientes al aspecto exterior y del carácter de un individuo; así como estos tienen dos componentes fundamentales:

- Atributos Físicos que son características visibles de una persona que tienen en cuenta para diferenciar cada género.
- Atributos Personales que son las creencias compartidas por los miembros de una sociedad, relaciones con esta y su importancia. (PEDAGOGIA Y PSICOLOGIA INFANTIL, 1992).

4.3.2. Género

La condición legal, social y personal de uno que es masculino o femenino, o como una mezcla de ambos, más sobre la base de criterios somáticos y conductuales que sobre criterios genitales y/o eróticos por sí solos. (MONEY en Revista Latinoamericana de Sexología, 1993).

Barneria y Roldán (1987), definen el género como una "interacción de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, sentimientos, valores, comportamientos y actividades que permiten diferenciar a los hombres de las mujeres a través de un proceso de construcción social que posee varias características: es histórico, se desarrolla en diferentes macro y microesferas, tales como el Estado, el mercado de trabajo, las escuelas, los medios de comunicación, las leyes, la familia, el hogar y las relaciones interpersonales. (GARCIA, 1994).

Conceptualmente el género es mas amplio que el sexo. Es una sombrilla conceptual bajo la cual se congregan todas las diferencias (y también las similitudes) masculinas y femeninas y no solamente las que son arbitrarias y convencionales, sino también las que son determinadas procreativa y filogenéticamente. (MONEY en Revista Latinoamericana de Sexología, 1993).

El concepto género se entiende como el "conjunto de relaciones sociales, que basadas en las características biológicas regula, establece y reproduce las diferencias entre hombres y mujeres. Es una construcción social, un conjunto de relaciones con intensidades específicas en tiempos y espacios diversos". (PULIDO , 1996 cita a Faúndez).

Es necesario distinguir al "sexo" del "género". Por **sexo** se entiende a las diferencias biológicas entre el macho y la hembra de la especie. Se trata de características naturales e inmodificables. Con el concepto de **género** se alude a la dimensión psicosocial del sexo; es decir, las características **atribuidas** a lo

femenino y lo masculino y los roles que varones y mujeres deberán desempeñar en la sociedad. Las definiciones de feminidad y masculinidad son propias de cada cultura y presentan ciertas variaciones según las clases sociales, las etnias y los momentos históricos. No obstante, podemos señalar como constante que el género distribuye entre los sexos atributos "humanos" que se valoran de manera desigual en la sociedad. En este sentido, el género no solo señala **diferencias** sino que, al ordenarlas jerárquicamente, también determina **desigualdades**. (UNICEF, 1996).

Género: "Concepto usado, particularmente por los o las escritoras contemporáneos para referirse a la dicotomía de roles y rasgos de carácter "masculinos" y "femeninos", socialmente impuesta. El sexo es fisiológico mientras que el género, en el uso anterior, es cultural. Las diferencias de género son conjuntos de atribuciones sociales - características, conducta, aspecto, vestimenta, expectativas, roles, etc.- hechas a los individuos al nacer de acuerdo con su sexo. La ciencia (incorrectamente) incorpora estas atribuciones de género como categorías naturales para las cuales las explicaciones biologicistas parecen apropiadas y aun necesarias. (UNICEF, 1996).

4.3.2.1. Identidad de genero

La identidad de género es la convicción personal y privada que tiene el individuo sobre su pertenencia al sexo masculino o femenino. (MASTER y JONSON, 1981).

En los primeros años de la niñez se establece la identidad de género y se desarrollan actitudes y respuestas que son esenciales para el funcionamiento sexual en los años posteriores. (MUSSEN-CONGER-LEAGAN, 1980).

Desde una perspectiva biológica, el sexo de un individuo viene determinado por los cromosomas sexuales, las hormonas sexuales, la anatomía sexual (tanto externa como interna) y las características sexuales secundarias. Los aspectos biológicos que configuran el hecho de nacer hombre o mujer forman un entramado de vital importancia con los factores psicológicos y sociales que empiezan a influir en el momento del nacimiento y que siguen haciéndolo por el resto de nuestra vida. (MASTER Y JONSON, 1981).

Según Money, la identidad de género es la experiencia privada del rol de género.

La formación de la identidad de género se inicia al principio de la niñez y repercute de muy distintas maneras en el desarrollo sexual. Existen diversos puntos de vista para explicar las fuerzas que configuran la identidad de género:

- **TEORIA DEL APRENDIZAJE**

La teoría del aprendizaje sostiene que la determinación del género está condicionada por los modelos de personajes y las influencias socio-ambientales a los que el niño se halla expuesto.

- *TEORIA COGNITIVO-EVOLUTIVA*

La doctrina cognitivo - formacional sostiene que el niño copia el comportamiento de los adultos no tanto para obtener una recompensa como para lograr una identidad propia (KAPLAN-SEDNEY, 1980).

- *TEORIA BIOSOCIAL*

Milton Diamond cree que las hormonas que actúan en la etapa fetal originan en el cerebro diferencias de orden sexual y que estas diferencias son condicionantes decisivos de la conducta posterior del individuo (DIAMOND, 1977). John Money y colaboradores están de acuerdo en que acaece esa programación prenatal de las características sexuales, pero subrayan que en la mayoría de los sujetos el factor que mas influye en la configuración del género es el aprendizaje social (Money-Ehrhart, 1972), (Money, 1980), (Money-Wiedeking, 1980). (MASTER Y JONSON, 1981).

Los niños pequeños no distinguen entre identidad sexual y de género. Durante años los niños se autoclasifican y clasifican a los demás a través de las características del rol de género sin tener en cuenta los rasgos biológicos que definen la identidad sexual.

Aproximadamente entre los 25 y 6 meses se establece la identidad sexual o de género. El rol de género aparece mas tarde y se establece en la etapa escolar.

Tiene que ver mucho con factores de tipo genético, constitucional y no precisamente de crianza.

Durante el período preescolar, Thompson* propone un triple proceso en la adquisición de la identidad de género:

- a. Hacia el año y medio, los niños reconocen que hay dos tipos de vestidos, peinados, actividades, juguetes, etc.
- b. Entre dos y tres años, los niños se autoclasifican dentro de uno de estos dos tipos.
- c. A partir de los tres años, usa este “rótulo” para definir sus preferencias, actividades, etc.

Durante la niñez intermedia y adolescencia se da también un triple proceso, cuyo resultado es una adquisición de identidad e género:

- a. Mejor conocimiento y, a la vez, menor consistencia de los estereotipos de género.
- b. Adquisición de la permanencia de la identidad de género.
- c. Adquisición de la diferenciación entre identidad sexual y de género.

(THOMPSON, 1980).

La identidad es pues un concepto que no deja de lado las diferenciaciones biológicas, es decir lo sexual, pero le otorga un papel preponderante a las diferenciaciones sociales. (MOYA, 1980).

En un estudio sexo-genérico en México, se tomaron niños de 4 a 5 años estudiantes del Centro de Atención pedagógica de educación preescolar CAPEP y se observó que en la entrevista y la realización del dibujo, ambos grupos se identifican, se reconocen y se diferencian como niño ó niña, pero no dibujan los órganos sexuales aunque tienen conocimientos. En este estudio se encontró que las niñas fueron menos tipificadas que los niños sobre todo cuando sus madres trabajaban. Se observó tendencia de los niños a asignar atributos mas favorables a su propio sexo que al sexo femenino hasta la edad de cinco años. (MARENCO, 1988).

Cita ya Monroy en 1970-1971 la identidad sexogenérica anterior desde las últimas etapas fetales hasta los 36 meses conforme construye la noción del mundo y de su igual.

María Raguz, 1995 dice que el infante aprende su identidad sexogenérica a través de imágenes primero viendo por ejemplo las relaciones de sus padres, hermanos, luego el lenguaje y el símbolo y de uno y medio a dos años es evidente el conocimiento de roles.

De dos a tres años saben clasificarse aunque no conocen diferencias genitales, establecen la diferencia por el peinado y el vestido.

Conforme va estructurando la identidad sexogenérica la niña y el niño va formando su autoconcepto y desarrollando preferencias, va aprendiendo mas sobre su sexo y el opuesto. Cuanto menor contacto tenga con el sexo opuesto, mas estereotipada será su percepción, sus creencias y actitudes hacia los sexos. Estereotipo de los 3 a los 5 ó 6 años .

Cuando el niño adquiere mas conocimientos, sabe a que sexo pertenece y cuales son las diferencias culturales, genitales, ha adquirido identidad sexogenérica. Es una construcción psicológica por cuanto es una cognición con connotaciones afectivas. (MONEY, en ARCHIVOS LATINOAMERICANOS DE SEXOLOGÍA, 1988).

Abrams 1989, la identidad sexogenérica sufre reajustes hasta los 11 años, *F. Barragán 1994*, la identidad sexogenérica es lenta, gradual, compleja que supone la clasificación sexual constante y generalizada a partir de una serie de características definidas social y culturalmente como masculino y femenino.

4.3.2.2. Factores que se relacionan con la adquisición del genero

EDAD

- 18 –24 meses: juegos e intereses tipificados sexualmente. Reconocimiento conductual de que hay dos categorías.
- 24 meses: autclasificación como niño o niña.

- 3 años: uso generalizado de su autclasificación como forma de relacionarse con la realidad.
- 5-8 años: adquisición de la permanencia de la identidad sexual y de género.
- 8-9 años: prioridad a las diferencias anatómicas básicas, comienzo de la relativización de las diferencias de género y distinción entre identidad sexual y de género.

SEXO

Los niños parecen mostrarse mas satisfechos con el rol que se les asigna pero también mas tipificados, ya que no permiten la inclusión de las niñas en sus juegos ni se interesan por involucrarse en los juegos considerados para niñas, mientras que estas se muestran mas libres, satisfechas con su identidad sexual y de género, y no tienen inconveniente en permitir que los niños participen en sus juegos o practicar ellas juegos considerados para los varones.

FAMILIA

La familia es el entorno mas cercano del niño o la niña, y por lo tanto las conductas y actitudes de los niños dependerán en gran parte de los que los padres representan y de lo que han escogido como ambiente para el niño o la niña.

CULTURA Y SOCIEDAD

La sociedad con sus hábitos culturales es la gran marcadora en el proceso de adquisición e identidad de género, puesto que la identidad sexual viene marcada por otros procesos que influyen desde la vida fetal. (MOYA, 1980).

4.3.2.3. Constancia de genero

Es la capacidad que tiene el niño o la niña para conservar el concepto del sexo a través de la transformación perceptual. Este concepto pareciera implicar que un niño requiere entender que cada individuo tiene un fundamento biológico esencial de hombre o mujer que se mantiene invariable a través de transformaciones superficiales. (BEM, 1989).

4.3.2.4. Rol sexual o rol de genero

El niño a los 3 años ya se identifica con su propio sexo y diferencia al opuesto, clasifica a las personas según el sexo y le atribuirá una conducta que la considerará apropiada. Es decir, que los niños si comienzan a percatarse de su pertenencia un sexo determinado y aprenden cual es la conducta apropiada en cada rol sexual. Una sexualidad sana conlleva a ser consciente de las semejanzas y diferencias entre los sexos y apreciar dichas diferencias. Los factores ambientales (culturales) y biológicos interactúan formando personas que se consideran varones o mujeres y que actúan en función de ello.

Aunque el rol de género no es el único rol que define la cultura, sí es el eje articulador de los demás roles en tanto alrededor de ser hombre o ser mujer, se construye la identidad complementada con la condición de clase, la ocupación, la etnia, la conyugabilidad y las múltiples características y escenarios que constituyen la vida en sociedad. (RICO, 1994).

Según *Kohlberg (1966)*, las diferencias sexuales se producen como consecuencia natural del desarrollo cognitivo. Los niños no dependen de la imitación de otras personas que actúan como modelos encargados de premiar y castigar, tal como propone la teoría del aprendizaje social, sino que realizan una categorización activa de ellos mismos como “varones” o “mujeres” y organizan sus vidas en función de su propia categoría. (KOHLBERG en PAPALIA, 1987).

El Rol de Género viene a ser el prototipo de lo que la sociedad espera de la persona y que según se cumpla o no, será la aprobación que recibe de la sociedad que lo rodea.

En los primeros años de la niñez se establece la identidad de género y se desarrollan actitudes y respuestas que son esenciales para el funcionamiento sexual en los años posteriores. (MUSSEN, P. CONGER J. LEAGAN, J, 1980)

Gran parte de la vida sexual humana se regula por el aprendizaje y no por el instinto sexual debido a que el hombre aprende las manifestaciones propias d su

entorno observando y aprendiendo de sus mayores, los medios de comunicación, las expresiones culturales. El resultado de este aprendizaje son comportamientos sexuales que en la medida como correspondan con los de su medio serán considerados, adaptados por el individuo y por quienes lo rodean. Podemos pensar entonces que el medio ambiente es un determinante definitivo del comportamiento sexual humano, dado que la sexualidad es producto de un aprendizaje progresivo paralelo al desarrollo evolutivo del individuo.(GONZALEZ, 1988).

Para un niño de 2, 3, 4 años es tan normal jugar con sus genitales como hacerlo con sus juguetes, la manipulación es una manifestación normal y no hay que impedirselo ni alarmarse. Las partes del cuerpo humano que más interesan a un niño son el ano, el ombligo y los genitales. (BERGE, 1977).

La identidad masculina y femenina y los roles que ocupan mujeres y varones en la sociedad no son un resultado mecánico del sexo biológico. Se aprende a "ser varón" ó a "ser mujer" a lo largo de un proceso que se inicia en la familia y se continúa en todas las instituciones de la sociedad. La masculinidad y la feminidad son entonces construcciones sociales.

Estas premisas nos alejan del "naturalismo" y del "biologismo", que, en materia de diferencias sexuales, interpretan como inevitable o, natural que los varones desarrollen el intelecto y las mujeres el afecto y la sensibilidad, que ellos sean

agresivos y ellas sumisas, que los varones ocupen puestos de mando y las mujeres posiciones subordinadas o dependientes, etc. La investigación antropológica ha arrojado resultados contundentes en este terreno: ha demostrado que en diferentes culturas las características de personalidad y las posiciones sociales de varones y mujeres presentan importantes variaciones.

Por ello, es necesario distinguir al "sexo" del "género". Por sexo se entiende a las diferencias biológicas entre el macho y la hembra de la especie. Se trata de características naturales e inmodificables. Con el concepto de género se alude a la dimensión psico - social del sexo; es decir, las características atribuidas a lo femenino y lo masculino y los roles que varones y mujeres deberán desempeñar en la sociedad. Las definiciones de feminidad y masculinidad son propias de cada cultura y presentan ciertas variaciones según las clases sociales, las etnias y los momentos históricos. No obstante, podemos señalar como constante que el género distribuye entre los sexos atributos "humanos" que se valoran de manera desigual en la sociedad. En este sentido, el género no solo señala a diferencias sino que, al ordenarlas jerárquicamente, también determina desigualdades.

Las diversas instancias de socialización infantil - principalmente la familia - son contextos claves en el aprendizaje de las características y los valores de género. La escuela - en su carácter específico de institución educativa - es obviamente un espacio fundamental en este proceso, (UNICEF, 1966, p 11).

4.3.2.5. Estereotipos de genero: masculinidad y feminidad

Los estereotipos, son ciertas generalizaciones a las que llegan los individuos. Tienen su origen, en gran medida, en el proceso cognoscitivo general de categorización. La función principal de este proceso es la de simplificar, o sistematizar, para lograr la adaptación cognoscitiva o de la conducta, a la abundancia de estímulos y de información que provee el medio ambiente al organismo humano. Los estereotipos solo pueden llegar a ser sociales cuando son compartidos por gran número de personas dentro de grupos o entidades sociales. Así, el funcionamiento y uso de los estereotipos tiene funciones individuales y sociales. Desde el punto de vista individual, los estereotipos ayudan a los individuos a defender, o preservar, sus sistemas de valores. Las funciones sociales contribuyen a la creación y mantenimiento de ideologías de grupo que explican y justifican una serie de acciones sociales, y ayudan a conservar y a crear diferenciaciones positivamente valoradas de un grupo respecto de otro grupo social.

Una definición importante de estereotipo es la siguiente: *“una imagen mental muy simplificada (por lo general) de alguna categoría de personas, institución o acontecimientos que es compartida, en sus características esenciales por gran número de personas. Van acompañados generalmente de prejuicios, es decir, de una predisposición favorable desfavorable hacia cualquier miembro de la categoría en cuestión”.* (FERNANDEZ, 1988).

Los estereotipos sexuales reflejan las creencias populares sobre las actividades, los roles y los rasgos físicos que caracterizan y distinguen a los hombres de las mujeres. Los procesos cognitivos que contribuyen a la formación de estereotipos sexuales sugieren que el individuo desarrolla una red de asociaciones que enmarcan sus concepciones de la “masculinidad” y la “feminidad”.

El concepto de feminidad o de masculinidad, está dado por el desarrollo de cada cultura, según se perciba en el ambiente lo que caracteriza al hombre y a la mujer, las características físicas, los gestos, las actividades propias de cada género. De aquí se desprende por lo tanto la imagen que cada individuo toma y va desarrollando según las exigencias de la sociedad que lo rodea y según las influencias que reciba de su ambiente inmediato.

El hecho de que numerosos estereotipos sobre la sexualidad se basen en presunciones sobre la índole de la masculinidad y la feminidad, dificulta una definición concisa de ambos términos. Desde cierta perspectiva se considera “masculina” o “femenina” a la persona que resulta atractiva a los individuos del sexo opuesto. En otro sentido, los términos masculinidad y feminidad aluden al grado en que una persona se ajusta a las expectativas culturales sobre la conducta y la apariencia que deben mostrar los hombres y mujeres.

Según otra acepción, la masculinidad y la feminidad se refieren a rasgos o cualidades medidos por pruebas psicológicas estandarizadas que comparan la respuesta de un individuo o las de nutridos grupos de hombres y mujeres.

La identidad masculina y femenina y los roles que ocupan mueres y varones en la sociedad no son un resultado mecánico del sexo biológico. Se aprende a “ser varón” o a “ser mujer” a lo largo de un proceso que se inicia en la familia y se continúa en todas las instituciones de la sociedad. La masculinidad y la feminidad son entonces construcciones sociales.

La feminidad y la masculinidad se aprenden. Son las sociedades y las culturas las que en diferentes épocas han construido los géneros masculino y femenino. Los estudios psicológicos sobre el género consideran que las diferencias son establecidas y están determinadas por el género, por los estereotipos y creencias, percepción de la propia masculinidad y feminidad que por las características biológicas.

La categoría de género es siempre relacionista, no aislada sino en relación con otro, con respecto al otro, no existe la percepción de lo femenino sin lo masculino, son construcciones culturales que alcanzan sentido y expresión en un contexto de relaciones humanas que no sólo incluyen las relaciones con otros sino también consigo mismo. (FERNÁNDEZ, 1988).

Al niño desde pequeño se le exige que debe dar pruebas reales de su virilidad. Para alabar a un hombre basta con decir de él que es un hombre y deberá convencer a los demás de tres cosas: que no es una mujer, que no es un bebé y que no es homosexual.

Hay sujetos que asumen el rol que se les asigna y otros luchan contra él, se movilizan y entran en conflicto con el rol prescrito por la sociedad y lo enriquecen. (BEE. 1987)

En este proceso es importante que el niño tenga en claro los roles que debe asumir, entendemos los roles como el conjunto de normas sociales integradas, donde se espera que las personas realicen comportamientos de maneras particulares y que presente ciertas cualidades.

4.3.2.6. Bipotencialidad del género

La secuencia de la diferenciación del género va de lo bipotencial a lo monopotencial. En la primera etapa de la vida embrionaria, la bipotencialidad gonadal se resuelve bajo la influencia del *Testis_Determining* Factor o factor determinante de los testículos (*TDF*) sobre el brazo corto del cromosoma Y, en el cual se codifica el gene llamado *SRY* o sea la región determinante del sexo del cromosoma Y. En ausencia de esta *influencia genómica*, la gónada se diferencia como un ovario.

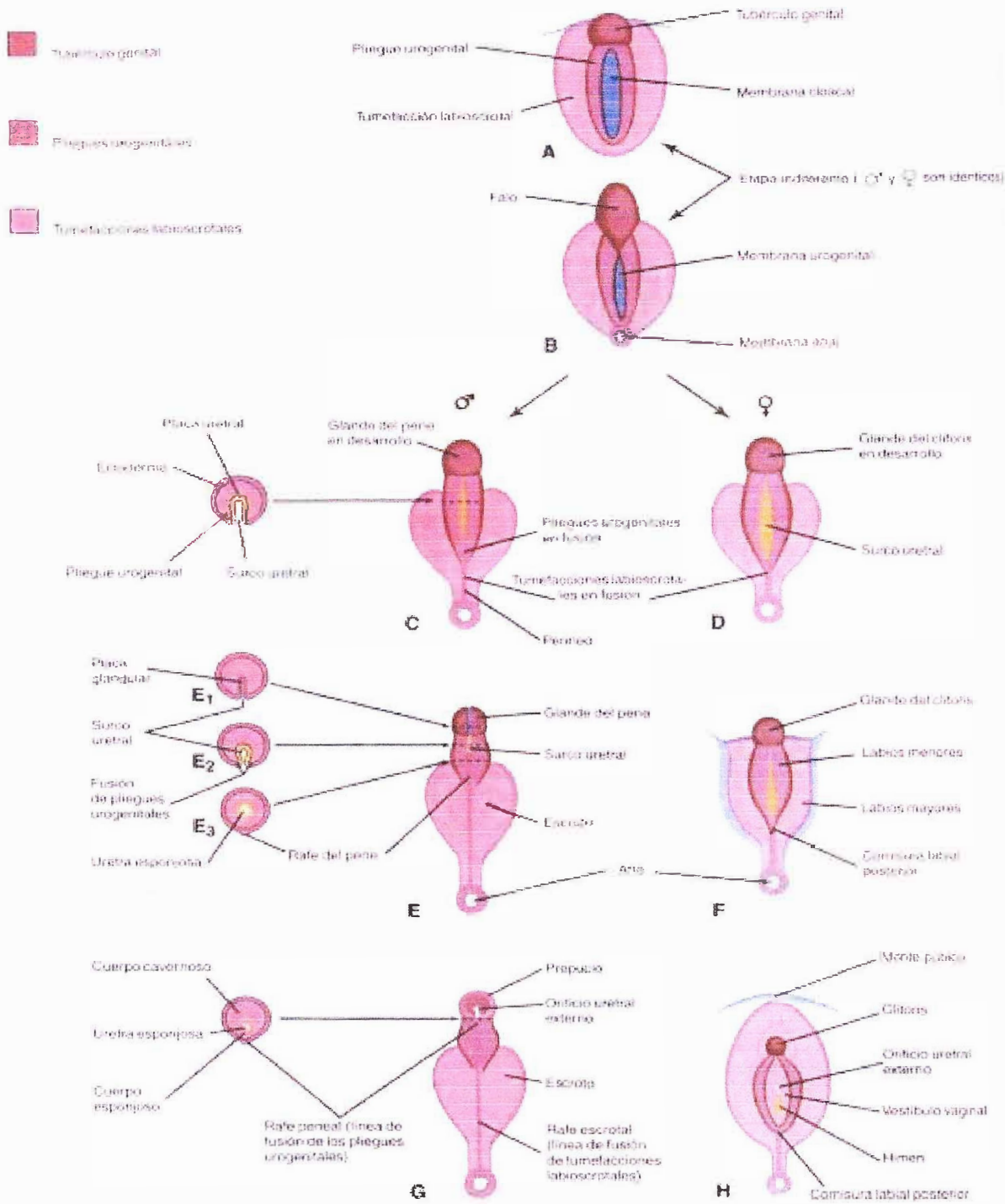


Fig. 13-36 Véase pie de figura en la siguiente página.

Las secreciones del testículo embrionario resuelven la bipotencialidad de la anatomía reproductiva interna.

La hormona antimuleriana evita que los ductos de Müller se desarrollen en órganos internos femeninos. La testosterona, la principal hormona androgenizante, desarrolla los conductos de Wolff en órganos masculinos internos.

Subsecuentemente, la testosterona y su derivado, la dihidrotestosterona, masculiniza el bipotential anlagen de los órganos externos en escroto, pene, la cubierta y el prepucio del pene, que de otro modo se convierten en los labios mayores, clítoris, los labios menores, y el prepucio del clítoris respectivamente. (MONEY en Revista latinoamericana de Sexología, 1993).

4.3.2.7. Codificación de genero

Después de los primeros años de la infancia, la codificación de género del cerebro humano partiendo de la bipotencialidad hacia la monopotencialidad masculina o femenina ya no es mediada directamente por las hormonas o por otras sustancias neurotransmisoras en el cerebro. En lugar de ello es mediada por la *información recibida del ambiente social a través de los sentidos - en un principio óptica olfativa, y en cierta medida gustativa, y luego predominantemente auditiva y visual.* En otras palabras, desde los inicios de los últimos años de la infancia, los chicos asimilan y expresan lo masculino, y las chicas lo femenino, en conformidad con la ideología de la sociedad y de los estereotipos de la comunidad y de la cultura en a

que viven. Lo hacen de acuerdo a dos grandes principios, la identificación y la complementación. (MONEY en Revista Latinoamericana de Sexología, 1993).

La identificación significa identificarse con, imitando y copiando a personas reconocidas como del mismo sexo que el de uno, ya sea padre, otro familiar, un hermano mayor o alguien de la misma edad. Complementación significa relacionarse recíprocamente con uno de los padres, otro familiar, un hermano mayor o con un compañero de la misma edad distinto al que se ha logrado a través de la identificación. Es decir, la niña pequeña coquetea con su papi, y su hermano juega a escoltar a su mamá. (MONEY en Revista Latinoamericana de Sexología, 1993).

Es la codificación combinada de codificación genética, la codificación hormonal y la codificación social de las características corporales, mentales y/o de la conducta de una persona como exclusivamente masculina, femenina, o exclusivamente andrógena, relativo a un criterio establecido y en ocasiones arbitrario. (MONEY, 1993, en: REVISTA LATINOAMERICANA DE SEXOLOGÍA, 1993).

4.3.2.8. Codificación cruzada de género

Es la codificación de género en la cual existe, discordancia entre el sexo anatómico de nacimiento y, principalmente, una o más de las variables conductuales o estereotipos masculinos o femeninos. (MONEY, 1993, en: REVISTA LATINOAMERICANA DE SEXOLOGÍA).

4.3.2.9. Transposición del genero

Es el cambio o cruce de atributos, expectativas o estereotipos de Identidad de Género / Rol de género de masculino a femenino, o viceversa, lo que puede suceder en forma serial o simultánea, temporal o persistentemente, en mayor o menor grado, y con repercusiones y consecuencias insignificantes e importancia. (MONEY, 1993, en: REVISTA LATINOAMERICANA DE SEXOLOGÍA).

4.3.2.10. Disforia del genero

Es el estado, subjetivamente experimentado, de incongruencia entre la anatomía genital, y la Identidad de Género / Rol de género particularmente en los síndromes de *transexualismo* y *transvestismo*. (MONEY, 1993, en: REVISTA LATINOAMERICANA DE SEXOLOGÍA).

4.3.2.11. Mapa del genero

Es un patrón o representación evolutiva sincrónica en la mente y en el cerebro de los detalles de la Identidad de género de uno. Incluye el mapa del amor pero es mas grande, en la medida que incorpora todo o que está codificado en cuanto al género vocacional, educacional, recreacional, y legalmente así como materia de etiqueta, arreglo del cabello, vestimenta, lenguaje corporal y entonación vocal. (MONEY, 1993, en: REVISTA LATINOAMERICANA DE SEXOLOGÍA).

4.3.2.12. Mapa del amor

Es un patrón o representación evolutiva sincrónica en la mente y en el cerebro del amante idealizado, la aventura del amor idealizada, y el programa idealizado de la actividad sexoerótica proyectada en la fantasía o realizada con el amante. (REVISTA LATINOAMERICANA DE SEXOLOGÍA, 1993).

4.3.2.13. Trastorno de la identidad de género

Es una condición en la cual concuerdan, por una parte parcial o totalmente, el sexo natal de genitales externos y la codificación del género en el cerebro por otra parte. La codificación cerebral del género es hormonal en la vida prenatal, y sociosensorial en la vida postnatal.

El trastorno está caracterizado fenomenológicamente por una fijación monomanía incontrolable y a menudo desesperada de ser miembro del sexo natal. (MONEY, 1993, en: REVISTA LATINOAMERICANA DE SEXOLOGIA).

4.3.2.14. Asignación de género

Es el proceso o acto social y cultural por el cual al nacer una persona se le atribuye o asigna determinado sexo dadas las características físicas (*fenotipo*) que predominan en él o ella. Es aquí donde se pueden presentar errores con los casos de hermafroditismo verdadero y pseudohermafroditismo en los que apresuradamente y sin un consenso científico se rotula a la persona como hombre o mujer sin tener en cuenta que características priman más o que factibilidad se

da para las intervenciones quirúrgicas que puedan llevarse a cabo en aras de dar un aspecto mas femenino ó masculino según sea el caso. Y porque además para proceder a esta asignación de sexo debe tenerse presente el estado de los órganos internos y actualmente con el avance tecnológico, las pruebas que se pueden realizar a través de los estudios del genoma, pueden aclarar mas la situación dado que conocemos que factores genéticos y constitucionales intervienen ampliamente en este proceso.

4.3.3. Orientación sexual

Es la preferencia erótica, íntima, afectiva, sexual que una persona desarrolla hacia determinado sexo y que en algunos casos puede ser bidireccional. Entonces la orientación será:

- **BISEXUALIDAD**

Cuando se tiene preferencia o atracción por personas del mismo y del sexo opuesto.

- **HOMOSEXUALIDAD**

Cuando se tiene preferencia o atracción exclusivamente por personas del mismo sexo.

- **HETEROSEXUALIDAD**

Cuando la preferencia o atracción es única y exclusivamente hacia personas del sexo opuesto.

Durante la etapa de orientación sexual, una experiencia negativa puede marcar hacia uno u otro tipo de orientación.

El desarrollo psicosexual depende de factores Biológicos, sociales y psicológicos.

Aprendemos por modelos directos e indirectos. La orientación sexual implica un aprendizaje de acciones conductuales-comportamentales que llevan al niño a descubrir el placer ya sea a través de la auto, hetero u homoestimulación. Estas son acciones de investigación y experimentación relacionadas con la conducta sexual y el EROS.

4.4. DESARROLLO INFANTIL

Desde la concepción hasta el momento de la muerte, el Ser Humano experimenta una serie de cambios físicos y psíquicos que le permiten desarrollarse en un ambiente lleno de expectativas, normas, actitudes, creencias, valores, tradiciones y formas de hacer las cosas. Estos cambios son paulatinos. Al comienzo los niños no tienen conciencia de si mismos como individuos capaces de interactuar con el medio ambiente, no sabe que sus manos forman parte de su cuerpo o que el

mismo es responsable de su movimiento; no sabe si es hombre o mujer, no se reconoce en el espejo. El niño es un ser que está continuamente descubriendo tanto de él mismo como de las personas y objetos que lo rodean. (CRAIG, 1988).

Se pueden considerar cuatro infancias o etapas básicas en el desarrollo inicial o temprano del ser humano a saber:

- ETAPA NEONATAL: Del nacimiento a los 30 días de nacido.
 - ETAPA DE LACTANCIA: De un mes a 23 meses de vida.
 - ETAPA PREESCOLAR: De 24 meses a 59 meses de vida.
 - ETAPA ESCOLAR: De 60 a 119 meses de vida.
-
- CRECIMIENTO: Este término ha sido empleado en general para determinar los aspectos de la maduración que pueden quedar reducidos a la medida de la talla, el término desarrollo se refiere a los cambios en la función del organismo. Debido a que estos dos aspectos no pueden ser diferenciados de modo tajante, se emplea la expresión crecimiento y desarrollo en un sentido unitario que abarca tanto la magnitud como la calidad de los cambios de la maduración.
-
- CRECIMIENTO Y DESARROLLO FISICOS: incluyen las modificaciones en el tamaño y función del organismo. Cambios de tipo funcional, desde los que tienen una significación molecular en la vida fetal y una activación de sistemas

enzimáticos en el período de recién nacido, hasta las complejas modificaciones metabólicas que acompañan la pubertad y adolescencia.

- **CRECIMIENTO Y DESARROLLO INTELECTUAL:** son difíciles de diferenciar en las primeras etapas de la infancia de la maduración de la conducta y del sistema nervioso. En la etapa preescolar y en la edad escolar, la función intelectual viene determinada de modo creciente por la capacidad comunicativa y por la facilidad del niño en manejar lo abstracto y lo simbólico.
- **EL CRECIMIENTO Y DESARROLLO EMOCIONALES:** dependen de la capacidad del niño en establecer unos eficaces lazos afectivos con las personas que para él tiene el mayor significado. La capacidad para el cariño y el afecto, la habilidad para dominar los estados de ansiedad originados por frustraciones y la facilidad para reprimir los impulsos agresivos son aspectos de la vida emocional con los que cada niño o niña tiene que aprender a enfrentarse.
- **ENSEÑANZA-APRENDIZAJE:** constituye un aspecto esencial de la formación cultural. Las actuales teorías educativas sugieren que el niño es impulsado por necesidades básicas o empujado a expresar las tensiones. Si la expresión de la tensión consigue aliviar el proceso que la originaba, este proceder apropiado habrá resultado reforzado. El reforzamiento, mediante la repetición, conduce al

condicionamiento. Se ha sugerido la idea de que el reforzamiento primario se produce con la simple satisfacción de las necesidades. Tanto en el proceso de adquisición de unos patrones culturales como en muchas otras áreas de su vida, la conducta del niño depende de la forma en que es recompensado, relación existente asimismo, desde el punto de vista paterno-materno o social, tanto para un buen comportamiento como uno malo. El reforzamiento de la conducta puede ser positivo o negativo, según radique en una experiencia agradable o gratificante o bien en el término de una situación desagradable, no confortable o incluso aversiva. En contraste al reforzamiento tipo negativo, el castigo implica la creación de una situación desagradable buscada por el niño al mostrar una conducta indeseable. (VAUGHAN-McKAY-NELSON, 1978).

El Desarrollo del niño o niña, contempla ciertas áreas fundamentales para la interacción con el medio ambiente a saber:

- **MOTRIZ:** Se refiere al desarrollo de habilidades para los movimientos grandes que utilizan el cuerpo, la cabeza y las extremidades, y la fina o adaptativa que se ejercita con los dedos y lleva a la vida laboral.
- **PERSONAL:** Se refiere al contacto que va estableciendo el niño o niña con su medio, con las personas que lo rodean, y con quienes va entablando vínculos de diversa índole y nivel que le permiten introyectar características de estos

para ir dando paso al proceso de Identificación. Es aquí donde influye en gran medida la cultura que rodea la niño, tanto la inmediata que es la de su núcleo familiar como la de sus ambientes mas próximos como son la escuela y el vecindario.

- **AUDICIÓN Y LENGUAJE.** El ser humano aprende por imitación y es aquí precisamente donde se pone de presente esta verdad. El individuo nace con una capacidad total o parcial para oír según sea el estado de su órgano auditivo y su cerebro, y desarrolla un lenguaje solo a partir de los sonidos que recibe del medio ambiente.

4.4.1. El niño en etapa escolar, de 6 a 12 años

En esta etapa el niño comienza a mostrar un gran interés por otros niños y niñas, quieren explorar y comparar lo que tienen y lo que son capaces de hacer. Los podemos observar midiendo sus pies o manos para ver quien las tiene mas grandes o compitiendo por el que grite mas duro o escupa mas lejos. Toda clase de cosas se les puede ocurrir en esas mentes alertas e investigadoras. (NADER, 200).

El niño avanza en su proceso de identidad sexual, tiene mayor conciencia de las diferencias entre hombres y mujeres, presenta curiosidad por ver estas diferencias, la cual se manifiesta con preguntas directas, a las que los adultos deben responder en forma sencilla, directa, con naturalidad y veracidad. También

se manifiesta esta curiosidad en los llamados juegos sexuales; al doctor, al papá y la mamá o a comparar sus genitales con los de otros niños de igual o diferente sexo, juegos que buscan el conocimiento de su cuerpo y respuestas a sus dudas y preguntas. (SALUD INTEGRAL PARA LA INFANCIA, 1998).

Caracterizada por una mayor velocidad de crecimiento , un nivel intelectual muy considerable en cuanto a la adquisición del conocimiento y la capacidad de utilizarlo adecuadamente en la resolución de problemas. Su vida social crece pretendiendo estar mucho tiempo con los amigos, compañeros, vecinos y alejándose cada vez mas del núcleo familiar sin desprenderse. Sus juegos son variados y ya se vislumbra la diferenciación entre las actividades del varón y de la hembra, se presentan roces debido a la cultura en la que el niño o niña está creciendo y los ejemplos que recibe así como las exigencias culturales de su sociedad en cuando a las actividades y la imagen que deben brindar según sea niño o niña.

A esta edad inician la escuela básica primaria y durante esta etapa desarrollan habilidades especiales en el arte, el deporte y la ciencia. Los cambios físicos son bruscos y evidentes tomando un aspecto no solo diferente sino característico que los hace ver muy extraños a veces, y es en esta etapa cuando comienzan a formar esas ideas de que son feos o feas por los cambios que el crecimiento ha producido en ellos o ellas. El cambio de dentadura temporal a permanente, la elongación de las piernas y del tronco, un ligero cambio en los genitales externos

pueden cambiar su imagen y tener repercusiones si no son bien manejadas. Es característico que tanto la ropa como los zapatos puedan quedarse pronto de talla por la velocidad de crecimiento tan acelerada.

En cuando a la vida social, hoy en día es frecuente que niños y niñas compartan el mismo colegio y es factible que se vislumbren unas primeras atracciones que suelen ser pasajeras y se olvidan fácilmente, pero igual se pueden presentar situaciones de lucha de género dependiendo de cómo se maneje en cada familia la equidad de género y los valores que se estén promoviendo en el hogar y el colegio. Suelen ser muy emotivos, tiernos y dan fácilmente manifestaciones de amor especialmente a quienes le demuestran amor pero por otra parte suelen proceder con brusquedad, exagerar en las respuestas a las diversas situaciones y muy soñadores; la fantasía la conocen bien y la diferencian de la realidad, pero son felices fantaseando y dejándose envolver por el maravilloso mundo de la fantasía.

Aumentan en promedio unos 3 a 3,4 kilos por año en el peso y unos 5 a 6 centímetros en la talla. El crecimiento del perímetro cefálico casi se detiene pues de 47 a 48 que había alcanzado a los dos años, logra unos 50 a 51 a los 5 para luego alcanzar 53 o 55 que es la medida final que es cuando el cerebro ha alcanzado virtualmente el tamaño adulto. El cuerpo es muy flexible y es un período en donde se corrigen espontáneamente algunos defectos de rodillas y pies. Aquí se produce alrededor de los 6 a 7 años el inicio de la erupción de los dientes

permanentes y la caída de los temporales. Son frecuentes las enfermedades por el roce físico muy cercano que suelen tener durante el juego y las condiciones en que habitan en la escuela y otras instancias recreativas.

Es esta una etapa propicia para cultivar los valores, inducir a prácticas altruistas, impulsarlos a involucrarse en actividades en pro del ambiente y la humanidad, cosas por las cuales sienten especial inclinación si lo observan en los adultos que les rodean.

Disfrutan diversidad de juegos, desde los de mesa y competencias hasta los de imitar roles sociales como jugar al profesor y los alumnos, el médico y los enfermos, el papá y la mamá y a través del juego que es entonces lo mas importante para ellos, van identificándose con la madre o el padre, o con alguien de la familia y en el caso de los oficios, van tomando ejemplos y se inclinan por el oficio de alguien cercano a quien admiran. Es por eso que muchos hijos suelen decidir tomar el oficio de uno de los progenitores. En esta etapa los padres deben comprender que el niño o niña comienza a necesitar períodos de tiempo para estar a solas y para disfrutar con sus amigos, ya no le molesta ni le entristece que papá y/o mamá tengan que irse a trabajar o ausentarse de casa porque mas bien ellos disfrutan de su ausencia tomando todo el tiempo necesario para jugar y disfrutar la compañía de sus amigos.

La orientación temporo-espacial toma gran importancia y se estabiliza a igual que sus reacciones ante diversas tensiones exógenas. El iniciarlos en un arte o deporte es beneficioso puesto que a estas alturas es cuando presenta las habilidades mas claras en esos aspectos ya que su creatividad se encuentra en los mas altos niveles y he ahí la necesidad de reforzar la autoestima, ya que un bloqueo de la creatividad en estos momentos es lo que mas tarde daría origen a las frustraciones y a la baja autoestima, al miedo e expresar lo que piensan y sienten, el miedo al fracaso y al ridículo. Todos estos años son los que ocupan prácticamente en la escuela básica primaria y pareciera que se ausentan del núcleo familiar y social pero no, ellos y ellas parecen estar embelesados en sus actividades lúdicas y recreativas sin que los sucesos alrededor sean ignorados, por el contrario, es asombrosa su capacidad para fijar la atención en mas de un estímulo. Por ejemplo, viven corriendo, brincando por toda la casa y los adultos creen que no se dan cuenta de la realidad inmediata, pero su cerebro que funciona a la perfección con los dos hemisferios, es capaz de estar produciendo en las tareas y el estudio mientras ven televisión, escuchan música o prestan atención a la conversación mas próxima. Es un período en el que al principio el crecimiento es lento para luego acelerar su velocidad de progreso. Y el progreso no solo es físico sino cognitivo y emocional. Se sienten parte de una familia y son capaces de tomar parte en los diálogos y discusiones y de presentar opiniones y hacer valer sus derechos. La ciencia toma especial importancia porque motiva su creatividad y los inquietan los fenómenos naturales y los acontecimientos que salen de lo cotidiano. No hay mayores cambios en cuanto al crecimiento de

órganos sexuales ni en cuanto a la fisiología genital ni general. Solo hasta finales de la etapa escolar, algunas niñas, no todas, pueden presentar las primeras manifestaciones de los caracteres sexuales secundarios, mientras que los varones permanecen casi sin cambios hasta ya entrada la adolescencia. Sin embargo tienen muchas inquietudes acerca del sexo especialmente si no han recibido una información adecuada o si se les han ocultado las cosas mas elementales. Es frecuente que se crean enamorados de sus profesoras o profesores pero dan cabida a la atracción entre los chicos y/o las chicas de su barrio, curso etc.

En esta etapa se desarrolla el Rol de Género. Aunque no se interesan mucho por la presentación personal entre los 6 y 7 años, ya de los 8 a los 11 años cuidan de si mismos, procuran arreglarse y se interesan por los acontecimientos sociales de la familia.

RETRATO DE NUESTROS PROTAGONISTAS

- *CRECIMIENTO FISICO:*

El crecimiento físico durante los años de escuela elemental carece del drama asociado con el rápido cambio en la talla y adquisición de habilidades visto en edades más tempranas. El crecimiento es continuo tanto para niños como para niñas; el promedio de ganancia en peso es aproximadamente 7 libras y el aumento en estatura es de 2 a 3 pulgadas por año. Durante este tiempo el hábito

general del niño se vuelve más troncal, su postura se hace más erecta, y se pierde la lordosis y posición rodillo-junta característica de las edades anteriores. Concomitantemente n el cambio en el tamaño corporal hay un definitivo incremento en coordinación y habilidades motoras. Los primeros años de escuela están también marcados por la pérdida de los dientes primarios y la adquisición de los dientes permanentes, casi todos los cuales (excepto del segundo y tercer molares) salen en la adolescencia. El tejido linfático se retrae hasta más o menos la mitad de su volumen en la vida adulta. Esta abundancia de tejido linfoide en las amígdalas y adenoides es un factor prominente en la susceptibilidad de los escolares a las enfermedades respiratorias y puede resultar en una temporal sordera de conducción por obstrucción de la trompa de Eustaquio.

- MADURACIÓN EMOCIONAL Y SOCIAL

Durante los tempranos años de escuela elemental, el niño continúa desarrollando independencia emocional de sus padres. El establece su propia identidad e independencia a una más temprana edad a través de refutar el cumplimiento e las demandas de sus padres. En los primeros años de escuela el niño continúa disminuyendo su dependencia paterna adoptando nuevos modelos de conducta. Estos nuevos modelos incluyen compañeros, maestros y otros adultos con los cuales está en contacto. Como parte del proceso de separarse de la intensa dependencia paterna de la niñez, un niño en jardín infantil o primero elemental puede adoptar lenguaje, vestido u otros hábitos que ofenden y chocan a sus

padres. Puede a propósito provocar a sus padres declarando que un maestro o algún otro adulto tiene mejor juicio o actitud en la materia que discuten con él. La aceptación por parte de los compañeros es de extrema importancia, y, la afiliación a pandillas y clubes o formación de amistades íntimas son expresiones de esta necesidad.

El niño de escuela elemental también adquiere mayor autodirección y control interno de su conducta. Esta adquisición de conciencia y autocontrol puede estar acompañada por prácticas compulsivas (como tocar objetos o caminar sobre rendijas o grietas) y repetición de movimientos nerviosos o tics (como sacudidas, parpadeos, tos, encogidas de hombros). Estos movimientos son manifestaciones motoras de tensión y usualmente indican que un niño está bajo severa presión para elaborar algo o comportarse en determinada forma.

Durante los primeros años de escuela, los niños pueden tener una serie de preocupaciones que son incapaces de discutir con sus padres. Estas preocupaciones pueden conducir a problemas de conducta y pueden incluir temas de muerte, ansiedad sobre su propio desarrollo sexual, competencia con parientes e interés acerca de la conducta de los padres en cuanto al comportamiento sexual, conflictos maritales y honestidad. Algunos de estos niños cuando encuentran angustias que no pueden (o creen que no pueden) manejar, regresan a patrones de conducta de edades anteriores (enuresis, succión de dedo, pataletas). Esa conducta, como sucede con los tics, sirve de aviso de que el niño está, al menos

por el momento, agobiado por problemas que no puede resolver. Afortunadamente, el alivio de las presiones puede remediar este problema. Ayuda siquiátrica puede ser necesaria si los problemas persisten o se acompañan de otros signos de disturbios emocionales.

- LA VIDA ESCOLAR

La asistencia a la escuela es la primera demanda real de conformidad en conducta y productividad puesta en el niño fuera de la familia. Ella introduce a personas ajenas a la familia a posiciones responsables en disciplinar al niño, inculcarle ciertos valores y decidir qué información se le debe dar. Además, la escuela fortalece la asociación del niño con otros niños, no necesariamente escogidos por la familia. Por ésta y otras razones, la asistencia a la escuela puede constituirse en un problema tanto para los padres como para el niño; algunas familias están mas preparadas para esto de lo que lo están otras. Las principales labores que debe cumplir el niño en la temprana edad escolar para su maduración emocional son: emancipación de la total dependencia de sus padre, comienzo del establecimiento de él mismo como persona independiente y exitosa adaptación a las demandas de la sociedad fuera de la familia.. Debido a que la escuela es el sitio de muchas experiencias extra-familiares, los problemas emocionales del niño pueden volverse en cierta forma relacionados con el personal y las actividades escolares, bien primariamente o como un reflejo de los problemas familiares o de dinámica familiar. (FEPAFEM, 1983)

Algunos de los problemas frecuentes en esta edad son:

- Temor a la Escuela
- Angustia Familiar
- Sobre-estimulación
- Bajo Rendimiento Escolar
- Enfermedad física
- Defectos corporales
- Altercados con amigos y compañeros

4.4.2. Sexualidad infantil

Cada recién nacido es un ser sexual, al cual identificamos como hombre o como mujer por sus genitales, es decir, por la forma externa de sus órganos sexuales propios de un niño o una niña.

En el recorrido por la niñez, los seres humanos han descubierto su cuerpo, después lo han comparado con el de otros, han jugado a imitar las conductas de los adultos y han preguntado para entender.

Todos los infantes son por naturaleza exploradores de su mundo, gozosos investigadores de sus alrededores y de su cuerpo. Son inteligentes y sensibles y necesitan descubrir y aprender. (NADER-PALACIO, 2000).

TEORÍA FREUDIANA:

Durante el primer año de vida, que corresponde a la FASE ORAL, la boca es el núcleo primario de energía y gratificación sensual. Los pequeños no solo se recrean ostensiblemente con la succión, sino que se ponen todo en la boca para explorar los objetos y apreciar cómo son realmente.

En la FASE ANAL, que va desde la edad de una año hasta los tres años, el goce sensual se proyecta en la región anal. Al proceder la evacuación intestinal se le ofrece al niño la primera oportunidad real de mostrarse un poco independiente de la vigilancia de los padres. El hecho de contener las ansias de defecar o bien el dar libre paso a esta necesidad le produce un placer tanto físico como psicológico, si bien el pequeño aprende gradualmente la conducta higiénica ajustada a las demandas sociales de su medio.

En el curso de la FASE FALICA, entre los 3 y los 5 años aproximadamente, el interés erótico revierte en los genitales. En este punto Freud distingue dos vías, según se trate de un niño o de una niña. En esta etapa el niño experimenta el (Complejo de Edipo), viendo a su padre como un rival en busca del cariño de la madre. Pero al mismo tiempo el niño teme a su poderoso progenitor y en especial le asusta la idea de que pueda castigarle cortándole el pene. Esta angustia de castración se apoya en dos razonamientos lógicos: 1) por un lado teme que se le

prive del pene por ser éste el órgano de placer y fuente de culpabilidad, y 2) a estas alturas, el párvulo sabe ya que las niñas no tienen pene, lo que le sugiere la idea de que es un órgano del que se le puede privar. Entonces el niño renuncia a poseer sexualmente a la madre y a la hostilidad hacia el padre, y, en vez de ello, se identifica con el padre e intenta parecerse a él lo más posible, de forma que un día sea tan poderoso como su progenitor y pueda satisfacer sus apetencias sexuales.

El equivalente del complejo de Edipo en las niñas (denominado Complejo de Electra, es algo mas intrincado. Se basa en el hecho de que la niña, viendo que carece de pene se siente defraudada y experimenta la envidia del pene, que moviliza en ella el afán de poseer a su padre y de ocupar el puesto de la madre, a la que culpa del dilema en que se halla.

Aproximadamente a los 6 años el niño entra en la ETAPA DE LATENCIA en la cual se presume que los impulsos sexuales disminuyen su importancia. En este período, el niño pugna en torno a intereses no sexuales, que conciernen a objetivos intelectuales y sociales. Esta etapa finaliza al sobrevenir la pubertad, en que las fuerzas biológicas internas activan la fase genital.

Existen sin embargo discrepancias con la teoría Freudiana.

Los seguidores de la TEORIA DEL APRENDIZAJE sostienen que el aprendizaje es el componente primario y determinante del comportamiento. El aprendizaje es consecuencia de la influencia recíproca entre el individuo y el medio ambiente. Los orígenes de la teoría del aprendizaje se remontan a comienzos del siglo XX con la demostración del principio del condicionamiento por Pavlov. Algunos psicólogos norteamericanos, entre ellos Edward Thorndike, John B. Watson y B.F. Skinner, que mostraron la importancia de los efectos negativos o positivos en la configuración posterior de la conducta. Según los postulados del condicionamiento operante, un acto al que sigue una recompensa o un efecto agradable, o bien la eliminación de un estímulo desagradable, tienden a repetirse, en tanto que la conducta que tiene consecuencias nefastas, o la supresión de estímulos placenteros, suele reiterarse con menos frecuencia.

El refuerzo positivo tiene una repercusión obvia directa sobre el comportamiento sexual. El castigo, mas que suprimir la conducta anómala, lleva muchas veces a proceder a escondidas y a encontrar el medio de eludirlo. Este aserto es particularmente verdadero cuando se da una situación en la que concurren efectos negativos y positivos (conflicto de deseo-evitación).

Según Bandura, algunas personas modelan su comportamiento social a través de la observación de la conducta ajena condicionando su aprendizaje a la observación de lo que realizan personas en su concepto importantes. La teoría del aprendizaje social tiene múltiples aplicaciones en el desarrollo psicosexual. Los

niños desarrollan su actitud sexual no sólo tomando en cuenta lo que pueden decirles sus padres sobre el particular, sino a partir de las actitudes que ven plasmadas en el comportamiento de los progenitores. Las actitudes o conducta posteriores del niño se refuerzan o inhiben a tenor de la observación de sus condiscípulos, amigos mayores y personas que no pertenecen al círculo familiar. (MASTER Y JONSON, 1983).

Gran parte de la vida sexual humana se regula por el aprendizaje y no por el instinto sexual debido a que el hombre aprende las manifestaciones propias de su entorno observando, aprendiendo de sus mayores, los medios de comunicación, las expresiones culturales. El resultado de este aprendizaje son comportamientos sexuales que en la medida como correspondan con los de su medio serán considerados, adoptados por el individuo y por quienes le rodean. Podemos pensar entonces que el medio ambiente es una determinante definitiva del comportamiento sexual humano, dado que la sexualidad es producto de un aprendizaje progresivo paralelo al desarrollo evolutivo del individuo. (GONZALEZ, 1985).

Para que el niño pueda introyectar estos roles y cualidades se necesita que se cree en él la conciencia de su otro significativo para lo cual en primera instancia se da una primera etapa (1 a 3 años) en donde el niño imita el comportamiento de los adultos sin tener una verdadera comprensión del rol asumido, luego (3 a 4 años) ya posee una comprensión del rol que asume pero lo hace de manera

analítica combinando los roles de manera repentina y finalmente de los 4 a 5 años en adelante asume conscientemente roles y jugadores en los de los otros de acuerdo a lo exigido por la cultura. (EAD, 1984).

Desde el momento de la concepción hasta el momento de la muerte, el ser humano experimenta una serie de cambios físicos y psíquicos que le permiten desarrollarse en un ambiente lleno de expectativas, normas, actitudes, creencias, valores, tradiciones y formas de hacer las cosas. Estos cambios son paulatinos, al comienzo los niños no tienen conciencia de si mismo como individuos capaces de interactuar con el ambiente, no sabe que sus manos forman parte de su cuerpo o que el mismo es el responsable de su movimiento; no sabe si es hombre o mujer, no se reconoce en el espejo. Si el niño, un ser que está en continuo descubrimiento tanto de él como de las personas, objetos y cosas que lo rodean, en este proceso el niño va desarrollando conductas de apego que constituyen el fundamento de futuras relaciones tanto las que establece con las personas en la misma edad, como parientes, otros adultos y en el futuro con la persona amada. (CRAIG, 1988).

4.4.2.1. La sexualidad del niño en edad escolar

A estas alturas los niños y niñas se han dado cuenta que debajo de la ropa, en las zonas que no pueden ver ver vestidos, hay diferencias entre ellos y ellas, y es allí donde focalizan grandes curiosidades. Esto no es malicia ni maldad como piensan

algunos adultos, es simple curiosidad y deseo de explorar y conocer. (NADER-PALACIO, 2000).

Al iniciar la escuela primaria, los intereses de niños y niñas giran en torno al intercambio lúdico y a una continua actividad académica, adquieren gran importancia los programas de televisión especialmente de tipo dibujos animados y los programas con mucha carga de fantasía y aventuras. Sin embargo, ya conocen acerca de las diferencias anatómicas entre niños y niñas, conocen bien sus genitales si es que de quienes los cuidan han recibido una adecuada formación y dependiendo cómo se afrontan los lazos sexuales en la familia como el bañarse juntos, el vestirse y desvestirse en la misma alcoba padres e hijos sin que esto conlleve a situaciones difíciles. Se pueden dar con alguna frecuencia los actos autoestimulatorios y a veces los juegos de caricias mutuas en pareja o grupos pero simplemente en un descubrir de sensaciones. Pese a conocer que niños y niñas son diferentes, tiene especial interés en conocer que tan diferentes son y ya aquí pretenden establecer comparaciones entre ellos y ellas mismas acerca de aspecto especialmente no solo de los genitales sino del cuerpo en general y se comienzan a preocuparse cuando alguna característica física los hace ver muy diferentes de la mayoría y llegan a buscar medios para disimular tales características. Aquí también la conducta de los adultos y sus reacciones ante los juegos sexuales de niños y niñas adquiere relevancia, ya que las restricciones o las aprobaciones conllevan generalmente si no son bien establecidas, a que el rol de género se afecte y mas en las sociedades machistas

como a nuestra, en la cual, la cultura tiende a aprobar que los varones tengan libertad en los juegos sexuales y no solo se les aprueba sino que se les induce a practicarlos y se les insinúa que lo hagan con las niñas como muestra de que son unos MACHITOS, pero a las niñas se les advierte, se les previene y se les amedrenta ante los juegos sexuales con los varones estableciendo así una notable diferencia entre los sexos y sembrando desde temprana edad una inequidad de género que persistirá hasta las últimas etapas de la vida de acuerdo a la formación que se reciba y a las circunstancias que le rodeen. A los varones se les enseña que han nacido para el sexo y que deben buscarlo y demostrar *hombría*. No entra el concepto de fidelidad en esta formación especialmente en algunas áreas con sociedades muy machistas de nuestro país como los Santanderes y la Costa Atlántica.

"El niño al preguntar directa ó indirectamente sobre sexualidad, mas por su curiosidad y con el fin de poder dominar el medio que lo rodea, el comunicarse de manera natural e informar ayuda a desarrollar una actitud positiva hacia su cuerpo y sus funciones". (GONZALEZ, 1985).

Es frecuente entre los niños y niñas en edad escolar los juegos de contacto erótico entre hermanos sin que esto tenga que considerarse necesariamente como incesto a menos que exista una gran diferencia de edad, situación que puede prestarse para coaccionar uno al otro, utilizarlo posteriormente como medio para el chantaje y para amedrentar.

El niño al preguntar directa o indirectamente sobre su sexualidad, mas por curiosidad y con el fin de poder dominar el medio que lo rodea, el comunicarle de manera natural e informar ayuda a desarrollar una actitud positiva hacia su cuerpo y sus funciones. (GONZALEZ, 1985).

4.5. LA FAMILIA Y SU RELACIÓN CON LA CRIANZA

Durante la crianza la familia cumple funciones biológicas, económicas, culturales, sociales, afectivas. En el proceso de desarrollo sexual, es importante las funciones sociales, afectivas y culturales puesto que son las que marcan la pauta de la conducta del individuo. Lo que el niño o niña observa en su hogar, es básicamente en primera instancia lo que va a introyectar como elementos para el desarrollo de su personalidad.

El papel del afecto es esencial para el individuo ya que marca las futuras relaciones interpersonales, para lo cual es necesario contar con condiciones adecuadas y favorables a la tarea de la familia. Los elementos fundamentales que facilitarán al niño construir el concepto de sí mismo y la autonomía son: El vínculo afectivo y la confianza básica, temas que trataremos adelante.

4.5.1. Influencia de la familia en el rol de género.

El primer modelo para el niño es el de sus padres: de ellos toma los elementos que le ayudan a asumir las características sexuales e acuerdo con su género; uno de los facilitadores de este proceso es el juego, específicamente el juego de imitación “hacer como”. Por medio de este “hacer como el niño se apropia de las características de los padres y de otros actores sociales del entorno. De ellos toma las actitudes y modos de comportarse que le ayudan a afianzar su comportamiento como ser sexuado.

Juega a ser como la mamá y el papá en el juego de “mamacitas”. También entran en juego otros personajes que para el momento y circunstancias que viva el niño sean relevantes; pueden ser personas como la jardinera del preescolar, los abuelos, el médico, los tíos, entre otros.

El acompañamiento de la familia en este proceso consiste en crear y facilitar ambientes que propicien y promuevan actividades en las que el niño pueda observar comportamientos de otras personas de acuerdo con su función social, reflexionar en forma crítica sobre lo observado y, cuando se presente la oportunidad, hablarle de las actitudes que él asume para firmárselas o para ayudarle a adecuarlas con su cotidianidad.

En el proceso de identificación es importante el papel de ambos padres. Ser papá-paternal es participar en forma activa desde el momento que se planea el hijo, es

no dejar que la madre sola asuma y disfrute todo el proceso de gestación. Es estar ahí y disfrutar igualmente al hijo, es crear las condiciones que les permitan estar los tres íntimamente unidos. Ser mamá-maternal es estar ahí y permitir que el padre también se integre y desde ahí crear el espacio físico y emocional para los tres: padre, madre, hijo. (VILLEGAS, 1996).

El papel de los padres en el proceso socializador, es el de modelos de identificación. Pero debe quedar claro que la identificación sexual se da no solamente como selección y fusión de modelos, sino como respuestas a las expectativas de comportamiento que estos transmiten a sus hijos. En estas expectativas de los padre intervienen sus propias representaciones colectivas de lo que es ser hombre o ser mujer. (PULIDO, 1998).

4.5.2. La familia, primera escuela

Las diversas instancias de socialización infantil –principalmente la familia – son contextos claves en el aprendizaje de las características y los valores de género. La escuela – en su carácter específico de institución educativa – es obviamente un espacio fundamental en este proceso. (UNICEF, 1996).

La dimensión sexual de la vida afectiva de la persona, por su naturaleza y propósito, se vive integralmente cuando está al servicio de la construcción del hogar y la familia.

La pareja se constituye en la base sobre la cual se edifica la familia, célula básica de la sociedad. Lugar privilegiado para el amor, la ternura, la intimidad y la aceptación de todos y cada uno como son. (CONFERENCIA EPISCOPAL COLOMBIANA, 1995).

La familia tiene funciones básicas como primera escuela de valores en la formación de la sexualidad a saber:

- Formación de una comunidad de personas (educación de los hijos)
- Transmisión de la vida (engendrar los hijos)
- Participación en el desarrollo social (inculcar los valores en los hijos, promoverlos y ponerlos en práctica en todo momento al servicio de la sociedad).

El padre y la madre son en primera instancia los modelos que el niño o niña tienen para ir construyendo su personalidad, su identificación, y lo que ellos observen cotidianamente en su hogar, será lo que irán introyectando y poco a poco van moldeando su personalidad, su aspecto físico, sus actitudes acorde con las de su padre o su madre, o la persona que esté a su lado que será el modelo que seguirá la mayoría de las veces. Esto es particularmente importante en los casos de niños que crecen lejos de uno de sus progenitores y que no tienen dentro de su entorno familiar la persona que pueda reemplazar al progenitor ausente.

Es muy probable, que la imagen que el niño o niña construya en cuanto al rol de género, pueda en algunas ocasiones distorsionarse o generar confusiones cuando el progenitor con quien se cría se ve abocado a cumplir una doble función en los diferentes aspectos de la crianza como son el cuidado directo del cuerpo del niño o niña, el sustento, el acompañamiento en cada una de las instancias en que el niño lo o la necesita.

La sexualidad está muy enraizada en la cultura y es desde ella que se ha venido haciendo la formación sexual. La identidad y el desarrollo del rol sexual están bastante influidos por los valores sexuales que predominan en una sociedad, como por ejemplo el machismo en el hombre, y el victimismo y la sumisión en la mujer. Al hacer formación sexual la cultura de una sociedad puede afianzarse al asimilar los individuos, hombres y mujeres, los valores, la idiosincracia, el patrimonio propio de una cultura. Pero también se puede formar para modificar la cultura cuando ésta mantiene factores limitantes del desarrollo como los que mencionamos con anterioridad: el machismo y el victimismo - y la sumisión, o la ignorancia en que se ha tenido al sexo. Es decir, al - formar sexualmente, la cultura es punto de partida y debe ser el punto de llegada. Olvidarnos de la cultura en formación sexual es tanto como enseñar - las plantas a través de los dibujos únicamente o enseñar matemáticas haciendo abstracción de que en el mundo, la realidad es cuantificable. Es negar la relación entre símbolo y realidad, en otras palabras. (GARCIA DE MAYA, SÁNCHEZ R., 1998).

4.5.3. El vínculo afectivo

El niño es un ser que está en un continuo descubrimiento tanto de el mismo como de las personas, objetos y acontecimientos que lo rodean. En este proceso el niño va desarrollando conductas de apego que constituyen el fundamento de futuras relaciones tanto las que establece con las personas de su misma edad como con parientes, otros adultos y en el futuro con la persona amada. (CRAIG, 1997).

El vínculo afectivo es la relación íntima que el niño establece con su madre inicialmente a través de la lactancia materna y con el padre como apoyador y acompañante de este proceso. Luego con los hermanos y otros miembros de la familia y posteriormente con los vecinos y amiguitos en la escuela. El proceso del vínculo afectivo comienza desde la decisión de los padres de engendrar un hijo o en otras situaciones, desde el momento en que se ha aceptado una gestación aunque no hubiese sido planeada.

El vínculo afectivo implica una conducta de apego que corresponde al niño; en ella es significativo el sentirse mirado, tocado, consentido, querido y acunado. También una conducta de atención, que corresponde a la madre y propende a la satisfacción de las necesidades básicas del niño, como son el alimentarlo, abrigarlo, cuidarlo, es decir, solucionarle todas sus necesidades básicas.

El vínculo afectivo contribuye para que el niño establezca la red de relaciones con sus padres y con otros parientes. Esta red contribuye al fortalecimiento del concepto de sí mismo que el niño está construyendo.

En este proceso son fundamentales las características individuales del niño, cuyo potencial le obstaculizará o facilitará las relaciones con las otras personas, inclusive con sus padre. También intervienen otras personas, quienes le afirman o reprueban los comportamientos expresados durante el proceso e formación de su identidad. Los sentimientos que le generan. (VILLEGAS, 1996).

Las conductas de apego están caracterizadas por una fuerte interdependencia, por sentimientos mutuos de gran intensidad y por vínculos emocionales profundos, comportamientos de contacto físico (abrazar, trepar), son movimientos relativo a otras personas (seguimiento, acercamiento), comportamientos de expresión (llorar, sonreír), lo que permite que este proceso se a un sistema mutuo suscitando respuestas cariñosas por parte del cuidador o madre, comunicándole con el hablar, sonreír, tocarlo o acariciarlo, todo el amor y protección que esté dispuesto a darle y de esta manera satisfacer las necesidades de protección, amor con el niño. (CEPEDA, FUENTES, GONZALEZ, 1994).

La internalización ocurre cuando el niño interpreta de manera inmediata un acontecimiento que tiene un significado y por lo tanto busca una explicación de su ocurrencia. El niño interioriza los valores, reglas y roles de la sociedad y luego que

lo hace puede ir modificando su conducta de acuerdo con las circunstancias y características personales por lo tanto con la internalización el individuo comprende a los otros, su mundo y ese mundo poco a poco va haciendo parte de él.

La internalización comienza con la socialización, ocurre dentro del marco de esta última. Existe un aprendizaje de los códigos y significados que la sociedad le da a determinada situación lo cual le permite a la persona hablar en el mismo lenguaje. Para que los conceptos que maneja una sociedad no solamente sean internalizados sino que se arraiguen profundamente en el ser humano es necesario que se realice un proceso de identificación que es la adhesión emocional con los otros significantes en una variedad de formas emocionales; por esta adhesión emocional tan fuerte, el niño asume los roles y comportamientos internalizándolos en primera instancia y posteriormente se apropia de ellos de tal manera que los introyecta a su ser; esto se logra porque en la identificación el niño mantiene una dependencia emocional con sus otros significantes. (BERGER, LUCKMAN, 1990).

4.5.4. La adquisición de la confianza básica

Esta la adquiere el niño a medida que le son prodigados los cuidados que se encaminan a solucionar sus necesidades básicas porque el niño va descubriendo el vínculo afectivo que lo liga con dichas personas. Gracias al proceso de

confianza básica el niño alimenta el desarrollo de la autonomía y aprende a reconocerse como ser individual.

4.5.5. Situación actual de la familia

La crisis en la familia actual marca un cierto rompimiento con el pasado, pero a la vez mantiene lazos de continuidad con éste, lo cual crea confusión y riesgos. Pues, ese rompimiento con los valores de la familia tradicional patriarcal ha suscitado una serie de evoluciones dolorosas, pero al mismo tiempo necesarias que implican un intento de dejar atrás modelos y patrones conocidos y la elaboración de un futuro sin referentes nuevos.

Vistas como momentos de ruptura, las crisis son promotoras de nuevos valores emergentes, que, para el caso, constituyen transiciones hacia formas de vivir en familia menos opresivas y más gratificantes para el ser humano. (ARES, REVISTA PSICOGENTE, 2000).

Pese a las múltiples situaciones y dificultades por las que ha atravesado la familia en los últimos tiempos, esta continúa siendo la unidad básica de la sociedad, dado que para garantizar la continuidad de los grupos humanos es indispensable la participación de dos (hombre y mujer) que se unen para dar origen a otros seres que garantizarán la continuidad de la humanidad.

La familia no solamente es la opción par la procreación, también lo es para la subsistencia y para la satisfacción de las necesidades básicas del ser humano, porque el ser humano es social por naturaleza y en la formación de la pareja, comienza la realización de esta característica. Pero es también cierto que han sucedido cambios enormes en la familia, en la organización de las diversas sociedades que han logrado dado paso a terribles consecuencias para la familia como son el incremento en el número de separaciones entre las parejas sean estas casadas por la ley o por la religión o por unión libre. La típica familia tradicional en la cual el hombre es o era el eje del hogar, quien tiene el manejo financiero y por lo tanto el poder sobre la mujer y los hijos, ha dado paso a una familia diferente mas equilibrada en derechos con el advenimiento de la incorporación de la mujer en la vida laboral y profesional. La mujer ha venido tomando parte en los procesos intelectuales, sociales y políticos en muchos países, y las evidencias que muchas han puesto de presente en cuanto a la capacidad de la mujer igual y en ocasiones superior a la del hombre para el ejercicio de algunas labores, ha permitido que esta haya ocupado cargos importantes con lo cual su labor no queda relegada al cuidado de los hijos en el hogar y a los quehaceres de la casa, sino que en cambio a estas "obligaciones" se le suman las que contrae al entrar en el campo laboral. Este avance de la mujer le ha permitido cierta independencia económica y social, puesto que dentro de su cumplimiento laboral tiene compromisos sociales que debe cumplir y no ha sido tarea fácil para muchos hombres criados en un ambiente machista, en una sociedad androcentrista, aceptar que la mujer se ausente del hogar y que el deba

quedarse en algunas ocasiones al cuidado de los hijos e incluso al cumplimiento de labores consideradas muy femeninas por la tradición cultural de nuestra sociedad.

Muchos autores coinciden en plantear que el cambio producido en el rol de la mujer constituyó uno de los factores más decisivos en la modificación de la estructura y el modo de vida familiar. Su necesaria incorporación a la vida laboral por diversas causas, en diferentes países y clases sociales revolucionó la relación de pareja, el papel del hombre en la vida doméstica, la crianza de los hijos y la sexualidad. (ARES, EN REVISTA PSICOGENTE, 2000).

Sin lugar a dudas el rol del hombre también ha cambiado. Es muy difícil pensar que en una sociedad donde las mujeres han cambiado no se produzcan, a su vez, transformaciones en los hombres.

Si el cambio más importante en la mujer se evidencia en su presencia y participación en la llamada esfera pública y laboral, considerada antes privativa de los hombres, la revolución más importante producida en el rol del hombre aparece en la esfera íntimo-personal, en cuestiones relacionadas con sus sentimientos, con su manera de asumir los hijos, la pareja, la familia. (ARES en REVISTA PSICOGENTE, 2000).

Estos cambios sin embargo han sido favorecedores a los varones, quienes se han visto liberados del yugo de la prohibición en las expresiones de sus emociones, y en estos momentos, los hombres se sienten libres y con todo su derecho a expresar sentimientos de amor, ternura, llanto que en la tradicional sociedad machista les habían sido totalmente proscritos. Esto además tiene consecuencias positivas en la crianza de los hijos, quienes actualmente gozan plenamente de la compañía del padre como de la madre, se ven enfrentados a las ausencias obligadas por el trabajo de cualquiera de los progenitores, pero igualmente, reciben expresiones de afecto de ambos y comparten labores aprendiendo que no existen oficios que sean naturalmente creados para los hombres o para las mujeres, sino que han sido patrones culturales establecidos que están siendo cambiados. Estos cambios afectan no solo al matrimonio, sino a las relaciones de noviazgo haciéndolas ahora mas claras, quizá menos duraderas pues cuando cada uno se da cuenta de las incompatibilidades que encuentra en el otro, tiene la opción de manifestar su desacuerdo, su descontento y elegir finalizar dicha relación.

Muchas de las causas sociales del aumento de la divorcialidad se deben a que la relación fusional-dependiente es actualmente inviable pero socialmente no está suficientemente cuestionada. Por tal motivo muchas personas inscriben su fracaso como frustración personal, se adhieren al mito sin tener otras referentes, o actúan frente a él de manera reactiva y defensiva, respuesta que también produce sentimientos de vacío y temor. (ARES en REVISTA PSICOGENTE, 2000).

La familia no solo se ha visto afectada con las rupturas de las uniones, sino también en la génesis de diversidades de familia, desde las uniparentales hasta las binucleares.

Las características mas liberadas de esta sociedad y de las mujeres que en ella están creciendo, han provocado por un lado, que muchas mujeres que encuentran dificultades en la formación de una pareja estable, deciden tener un hijo o mas permaneciendo sin lazos conyugales. En otros casos, la pareja se separa y cualquiera de los dos se lleva al o los hijos, o si hay mas de uno se dividen la potestad de estos, y en muchos casos cada uno vuelve a formar otro hogar con nuevos hijos, creciendo así el número de individuos que hacen parte de esta familia, puesto que la nueva pareja de cada progenitor de estos niños, se involucra en o con la anterior pareja dadas las circunstancias de intercambio por razones obvias inherentes a los deberes y derechos de los padres para con los hijos y la necesidad de la continuidad de las relaciones entre estos. Hay otros casos, en que los hijos terminan en otros hogares como los de sus abuelos o sus tíos, y esto establece otro tipo de familia que influyen ampliamente en el proceso de identificación y de formación de la personalidad del niño.

Con todo esto, podemos ver de que modo, el niño va construyendo su rol de género acorde a lo que está viviendo.

Es importante por lo tanto, que la familia del nuevo milenio, se imponga retos dirigidos a procurar para los niños un ambiente adecuado, apropiado y con las características necesarias para un completo desarrollo de los infantes.

4.5.6 Maternaje / Paternaje

Ser madre o ser padre es darle vida a un nuevo ser personal. También aquí la racionalidad nos permite descubrir la riqueza de significado que tiene un acto natural de todo ser vivo: la reproducción.

El árbol que produce un fruto, del que se desprende una semilla que germina en el suelo y se convierte en un nuevo arbolito, no es consciente de su acción maravillosa. El hombre, en cambio, sí lo es. Y precisamente porque es conocedor y consciente de su posibilidad procreativa, puede manipular el proceso natural y decidir procrear o no.

Así, ser madre o ser padre se convierte en un acto consciente y libre, es una decisión: la decisión de conferir vida y de compartir la vida. E ser humano no sólo transmite vida al producir una semilla, como el vegetal, o un nuevo viviente, como el animal, sino que debe luego compartir su propia vida con el nuevo viviente, el hijo. De ahí la responsabilidad inherente a esa decisión, expresada mediante el concepto de “paternidad y maternidad responsable”. (GONZALEZ ALVAREZ, 1995).

4.5.7. La creciente ruptura de hogares

La familia surge del compromiso de vida en común de la pareja. Como ya dijimos, se enriquece y alcanza su plenitud cuando al “nosotros” de los esposos se incorpora el nuevo “otro” constituido por el de los hijos. Aparece de este modo una nueva relación en la pareja: ya no son sólo enamorados, novios, amantes o esposos, sino padre y madre. Ya no están solos; ante ellos se encuentran los hijos, que reclaman su atención y cariño.

La riqueza que confiere el sentido de alteridad a la vida de familia podemos destacarla entendiéndola como un ambiente de triple significación:

- La familia como ambiente de amor. El amor que se tienen los esposos crea un ambiente en el que surge y se desarrolla espontáneamente el amor al nuevo hijo. En este ambiente familiar e cariño, todos los miembros de la familia sienten satisfecha su necesidad de amar y ser amado.
- La familia como ambiente de intimidad. La frialdad que caracteriza las relaciones en la sociedad contemporánea, especialmente en las ciudades, hace que sintamos con mayor fuerza la necesidad de refugiarnos en el ambiente de familia para relajarnos y descansar. La familia es un ambiente de intimidad, donde nos sentimos seguros y confiados, acompañados por los seres queridos. Ellos nos conocen como somos, nos comprenden y nos ayudan cuando tenemos necesidad.

- La familia como ambiente de proyecto de vida. En la familia los esposos han creado el ambiente para su proyecto común de vida, en el que se armonizan y apoyan los proyectos particulares de cada uno. Los hijos van construyendo su vocación y colocando las bases para u propio proyecto en ese mismo ambiente. Y en la convivencia diaria durante largos años se va tejiendo el proyecto de vida común a todos, en el que se busca el bienestar y la felicidad compartiendo trabajos, alegrías, penas y esperanzas. Cuando alguna de estas dimensiones del ambiente familiar falla, porque no hay amor, porque resulta imposible tener intimidad y paz o porque cada uno hace su proyecto de vida sin preocuparse de los otros, la vida en familia se puede volver desagradable, conflictiva y sin sentido. Esto puede traer como consecuencia la separación de los esposos o el abandono del hogar por parte de los hijos. (ARES EN REVISTA PSICOGENTE, 2000).

Las condiciones actuales favorecen más la ruptura que la unión y la estabilidad, buscándose más el cambio y la experiencia que la consolidación de los vínculos. Cada vez se hace más fácil armar y desarmar parejas y el amor para toda la vida se va viendo más como una carga que como proyecto, tendiendo a aumentar la inestabilidad. Los cambios con respecto a los roles de género tienen su impacto también en las relaciones que se establecen en la familia, la cual a su vez es uno de los agentes de socialización genérica más importantes.

“El hogar se ha vuelto cada vez más abierto y ha perdido multitud de funciones”. El hombre ya no es el centro económico y productivo de la familia, ambos miembros de la pareja trabajan fuera y frecuentan la vida pública. (FERNÁNDEZ , 2000).

4.6. INFLUENCIA DE LA ESCUELA EN LA FORMACIÓN DEL GENERO

En las ciencias existe el prejuicio sexista dominante (Epístemología de las ciencias, psicología, sociología, pedagogía, antropología). Por ejemplo, Piaget, Freud, Kohlberg, terminan tildando de imperfectas a las niñas cuando no se adaptan al modelo de los niños; el lenguaje sexista pudiera eliminarse del currículum.

- **DESEQUILIBRIO O SELECTIVIDAD:** Cuando se presenta únicamente una interpretación sobre una prueba de situación ó grupo.
- **IRREALIDAD:** Encubrir acontecimientos y contribuciones desagradables, controvertidas o conflictivas, como excluir homosexualidad, lesbianismo ó autoestimulación femenina en el programa de educación sexual.
- **FRAGMENTACION DE LA REALIDAD:** Ignorar contribuciones y experiencias de la niña y grupos étnicos en los reconocimientos, por ej. premios nobel otorgados a trabajos iniciados por mujeres que continuó un hombre y la mujer es reducida al anonimato.

- CONSTRUCCION DE LA MULTICULTURALIDAD Y LA DIVERSIDAD: la masculinidad y la feminidad son construcciones culturales fruto de la interacción entre factores biológicos y socioculturales. (BARRAGÁN en ARCHIVOS HISPANOAMERICANOS DE SEXOLOGÍA, 1996).

La conceptualización cualitativa tiene las siguientes desventajas: es biologicista, reduccionista, teleológica, maniqueísta, reificadora, ideológica, valorativa e inoperante.

Reduce el sexo a genitales, a lo biológico ignorando los otros órganos que desempeñan una función en la sexualidad.

Es teleológica porque define al sexo en términos de una meta, la reproducción.

Theodor Juste dice que el sexo es la condición orgánica que distingue al macho de la hembra.

Según Larousse, es la diferencia física y cuantitativa que distingue al hombre de la mujer.

Bruguera dice que es la condición por la que es diferente el macho y la hembra en la mayoría de espacios animales.

El sexo es la condición del biosistema que resulta de las características físicas determinadas genéticamente, que colocan a los individuos de una especie en un punto del continuo y tiene como extremos a los individuos reproductivamente complementarios. (COLE, 1988 en ARCHIVOS HISPANOAMERICANOS DE SEXOLOGÍA,).

5. HIPÓTESIS

5.1. HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN

Las creencias acerca del Rol de Género que manifiestan los niños y niñas que crecen junto a la madre y lejos del padre, muestran una tendencia menos machista que cuando estos comparten su cotidianidad con ambos progenitores.

5.2. HIPÓTESIS NULA

Las creencias y opiniones de los niños y niñas que crecen solo junto a la madre y con la ausencia del padre, no muestran tendencia menos machista que cuando estos comparten su cotidianidad con ambos progenitores.

6. VARIABLES

6.1. REPRESENTACIONES SOCIALES DE GENERO

Por Representaciones Sociales de género se entiende los sistemas de valores, ideas y prácticas con una doble función permitiendo a los individuos orientarse en (y dominar) su mundo y además facilitar la comunicación entre los miembros de una comunidad al proporcionarles un código para nombrar y clasificar los diversos aspectos de su vida y su historia individual y grupal, nuestro caso particular es con respecto a la categoría género, la cual abarca el conjunto de características, de oportunidades y de expectativas que un grupo social asigna a niños y niñas, y que estas asumen como propio basándose en sus características biológicas y culturales, en su sexo.

6.2. CREENCIAS ACERCA DEL ROL DE GENERO

Pueden ser muy estereotipadas, con una marcada tendencia machista o por el contrario, con una marcada tendencia feminista o que se equilibren. Definidas a través de las Representaciones Sociales de Género masculinas y/o femeninas.

6.3. SEXO

Se trabajará ambos sexos: **masculino y femenino**.

6.4. EDAD

Se trabajará con niños en **edad ESCOLAR, de 8 a 11 años**.

6.5. ESCOLARIDAD

Los niños y las niñas se encuentran cursando **segundo, tercero, cuarto y quinto grado** de básica primaria.

6.6. CONVIVENCIA

Todos los niños y niñas del estudio se encuentran conviviendo con la madre y sin la presencia del padre. No se tomó en cuenta la razón de esta ausencia (divorcio, muerte, secuestro, madre soltera).

6.7. ESTRATO

Todo el grupo pertenece a los **estratos 3 y 4** tanto por su ambiente residencial como escolar.

6.8. AMBIENTE

La aplicación del Test de Sandra Bem y la entrevista semiestructurada se realizó en el hogar de cada niño o niña procurando que no estuviese presente ningún adulto u otro niño o niña que pudiera actuar como distractor o forzar respuestas no reales.

6.9. VARIABLES NO CONTROLADAS

- **VECINDARIO:** no se tuvo en cuenta el hecho del contacto cotidiano con vecinos y amigos.
- **RELIGIÓN,** no se indagó ni se tuvo en cuenta las prácticas religiosas del niño o niña o de la familia.
- **NIVEL EDUCATIVO DE LA MADRE:** No se indagó ni se tuvo en cuenta el nivel de escolaridad de la madre.
- **OFICIO DE LA MADRE:** No se indagó ni se tuvo en cuenta el oficio de la madre.
- **FRECUENCIA DE LOS ENCUENTROS CON PARIENTES ADULTOS DEL SEXO MASCULINO QUE PUDIERAN FIGURAR COMO MODELOS.**

- PRESENCIA DE PROFESORES QUE SE RELACIONAN COTIDIANAMENTE CON EL NIÑO O LA NIÑA, puesto que la finalidad del estudio es la del modelo masculino en la cotidianidad del hogar.
- RAZON DE LA MONOPARENTALIDAD: No se tuvo en cuenta aunque se conocía la razón de la monoparentalidad (madresolterismo, viudez, divorcio, etc.).

DEFINICIÓN OPERACIONAL DE LA VARIABLE CENTRAL REPRESENTACIONES SOCIALES DE GENERO

Las manifestaciones de las representaciones sociales de la categoría género tiene los siguientes componentes:

- PORTE Y CONDUCTA: Esto hace referencia a los modelos de conducta, actividades, roles asociados con normas o definidos por ellas que los niños y las niñas adquieren en su vida cotidiana y que su cultura juzga adecuado para su sexo.
- JUEGO: El papel cultural en la configuración de género para el presente estudio, estará relacionado con las actividades realizadas por el niño y la niña a lo largo de su formación entre la cual se destaca la actividad lúdica. “El juego es a la vez una actividad social y cognoscitiva. Los cambios en el

tipo de juego en que los niños se comprometen reflejan su desarrollo, los niños ejercitan sus habilidades físicas, crecen cognoscitivamente y aprenden a interactuar con otro”.

- **IDENTIDAD DE GENERO:** En el plano psicológico, el género adquiere relevancia central en la conformación de la identidad individual. “La identidad es el marco interno de referencia que nos permite respondernos quienes somos, que hacemos, que queremos y a donde vamos. Uno de los principales componentes de la identidad, es precisamente el género, en la llamada identidad genérica: yo soy hombre, yo soy mujer”.

7. METODOLOGÍA

La investigación se desarrolló dentro de un marco metodológico descriptivo, estudio que se efectúa con el propósito de describir situaciones y eventos. Un estudio descriptivo busca especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis, miden o evalúan diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno a estudiar.

PARADIGMA DE INVESTIGACIÓN

El paradigma de investigación a emplear es el **Socio-crítico**, cuyo objeto de investigación es la población en edad escolar intermedia, niños de 8 a 12 años con el fin de estudiar en el campo del género, el establecimiento de la Identidad de Género, y las opiniones que tienen estos frente al Rol de Género.

Este estudio consta de 3 etapas:

1. IDENTIFICACIÓN DE LA CONSTANCIA DE GENERO EN ESTOS NIÑOS Y NIÑAS
2. DESCRIPCIÓN DEL ROL DE GENERO EN EL GRUPO DE NIÑOS Y NIÑAS DE HOGARES MONOPARENTALES FEMENINOS.

3. COMPARACIÓN DE LOS HALLAZGOS DE ESTA INVESTIGACIÓN CON LOS HALLAZGOS DE LOS DOS TRABAJOS QUE LE ANTECEDIERON A SABER CHADID-SIERRA DE LA UNIVERSIDAD DEL NORTE Y BARRIOS ET AL. DE LA UNIVERSIDAD SIMON BOLIVAR.

7.1. TÉCNICA E INSTRUMENTOS

Para la investigación se aplicaron los mismos instrumentos utilizados en los dos trabajos que antecedieron con el fin de asimilar los resultados desde el punto de vista de lo que se busca indagar y describir a saber:

1. TEST DE CONSTANCIA DE GENERO DE LA DRA. SANDRA BEM DE INGLATERRA, el cual busca determinar el conocimiento de las diferencias genitales que tienen los niños y las niñas en cuanto a sus órganos sexuales primarios, al igual que la constancia de género que tiene en cuenta lo real (el sexo del bebé de la foto) versus lo aparente (prendas de vestir o juguetes que denotan género masculino o femenino según el caso), además determinar la influencia de la cultura en dicha construcción. Consta de 35 preguntas relacionadas con las fotografías. El tamaño de las fotos en color es de 8" * 10" de 4 modelos de dos niñas y dos niños cada uno aparece 8 veces. El test consta de 4 subtests distribuidos de la siguiente manera:

- Primer subtest: 16 fotos, en las cuales los 4 modelos aparecen 4 veces. Cada uno desnudo de la mitad para abajo. A veces con una camiseta que

denotaba género consistente y otras con camiseta de género inconsistente.

Otra totalmente desnudo con un juguete de género consistente y otras con juguetes de género inconsistente.

- Segundo subtest: 8 fotos de género inconsistente. Conformado por 4 pares de niño y niña del primer subtest.
- Tercer subtest: 6 fotos completamente desnudos de los 4 niños presentados en los subtest 1 y 2 sin camisetas y juguetes.
- Cuarto Subtest: Fotos al desnudo de los 4 modelos presentados en el subtest 1 y 2 en pares de niño/niña.

Las preguntas del Test se respondieron a medida que se presentaban las fotografías.

2. ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA, elaborada por CHADID-SIERRA para su investigación en 1998 y utilizada en la investigación de BARRIOS y col en 1999, la cual consta de 17 preguntas abiertas que intentan abstraer las creencias y opiniones que tienen los niños y las niñas acerca del Rol de Género. Se aplicó cada entrevista y cada test de manera individual, en el hogar de cada niño tratando de conservar su ambiente cotidiano para evitar al máximo inconvenientes que puedan por presiones externas interferir con el proceso. La entrevista semiestruturada es de la autoría de SIERRA-CHADID, 1988.

7.2. POBLACIÓN

La población a estudiar son niños y niñas en edad escolar (6 a 12) años, del estrato 3 de la ciudad de Barranquilla que cursan entre tercero y sexto grado. Escogidos al azar 20 individuos de ambos sexos que se encuentran creciendo en hogares monoparentales femeninos, es decir, solo con la madre, y la ausencia del padre para lo cual se tuvo en cuenta que los niños o niñas no tengan contacto con el progenitor masculino como por ejemplo el caso en que pasan el fin de semana o una vez al mes visitan al padre. Se requirió que esta figura esté totalmente ausente y se excluyó del grupo inicial escogido a niños y niñas en cuyo hogar viviese un abuelo, padrastro, tío u otra figura masculina que pueda ejercer la influencia de imagen masculina.

Las características étnicas de la población son las de cualquier niño o niña que habita en la Costa Caribe Colombiana y está siendo criado y educado en la misma.

8. RESULTADOS

El estudio mostró que el 100% de los niños y de las niñas tiene definida su identidad sexual y el conocimiento genital lo que permite observar que tanto niños como niñas se autoclasifican de acuerdo a su sexo y es a partir de este juicio cognitivo que se define el proceso de aprendizaje acerca de las normas, de los papeles genéricos de la sociedad. Se deduce que la noción de género está dada desde una perspectiva psicológica y cultural confirmando que el concepto de género hace referencia a las relaciones entre hombres y mujeres, proponiéndose como una Representación Social de Sexo lo cual indica la manera de socializar el sexo culturalmente; esto comprende una realidad compleja de orden psicosocial y cultural.

DESCRIPCIÓN DE RESPUESTAS EN LA APLICACIÓN DE INSTRUMENTOS.

APLICACIÓN DEL TEST DE SANDRA BEM:

Encontramos que el 100% de los niños y de las niñas presentan una Identidad Sexual definida a esta edad y que su conocimiento genital es constante basado en la identificación de los órganos sexuales primarios para definir la pertenencia a uno u otro género y que la variabilidad de la imagen que se muestra en las fotografías como atuendos o juguetes definidos socialmente como pertenecientes

al género masculino o femenino, no modifican la respuesta que muestra su conocimiento genital. Fue frecuente encontrar respuestas amplias y muy precisas como: Bueno, aquí le cambian la ropa por ropa de niña pero es un niño, tiene pene, y en esta le pusieron ropa de niño pero es una niña, tiene vulva. Al interrogar por el juguete presente contestaban: bueno, un niño puede jugar con una muñeca si está jugando con las niñas, una niña puede jugar con carritos o con helicópteros. Es evidente que el cambio de atuendo o de juguete en las manos del niño o niña de la foto no cambió en ninguno de los niños ni de las niñas el concepto del sexo al que pertenecía el niño o niña de la foto.

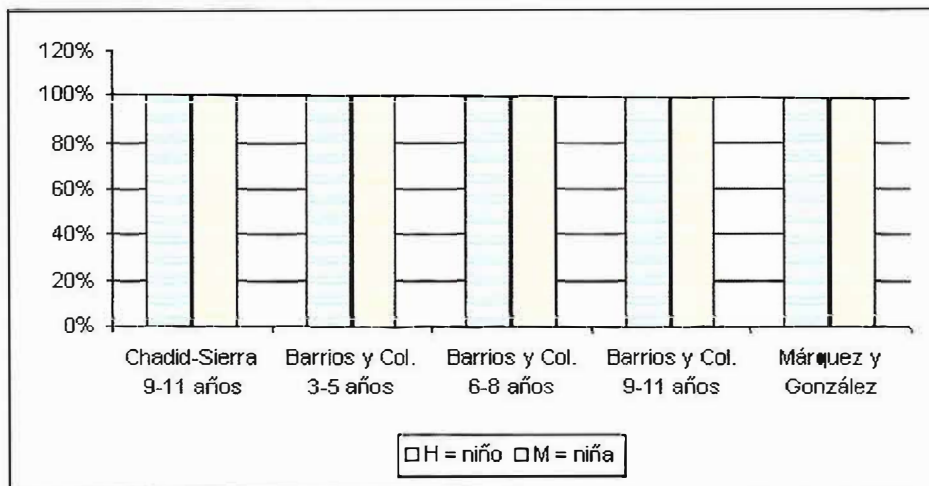
ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA “REPRESENTACIONES SOCIALES DE GENERO EN NIÑOS Y NIÑAS”:

Con la aplicación de este instrumento se buscó medir mediante la información que en la entrevista los niños y las niñas reportan a cerca del juego y las actividades cotidianas, los roles que asumen niños y niñas, expresados o manifiestos a partir del lenguaje, de la práctica, de los gestos, de las normas y de los valores existentes alrededor de la noción de ser niño y ser niña. En el plano psicológico toma relevancia la identidad individual de género en un estudio sobre las manifestaciones de las representaciones sociales de género ya que se logra argumentar “yo soy niño” “yo soy niña”, esta identificación nos permite responder los interrogantes: quiénes somos, qué queremos y a dónde vamos. Por otro lado, el instrumento buscó conocer el concepto que el niño o la niña tienen con respecto

al género. El instrumento consta de 17 preguntas elaboradas de acuerdo con los objetivos del estudio.

PREGUNTA 1. Eres niño? a los niños: 100% de los niños responde afirmativamente mostrando que tienen definida su identidad sexual. Eres niña? a las niñas: 100% responde afirmativamente mostrando que tienen definida su identidad sexual.

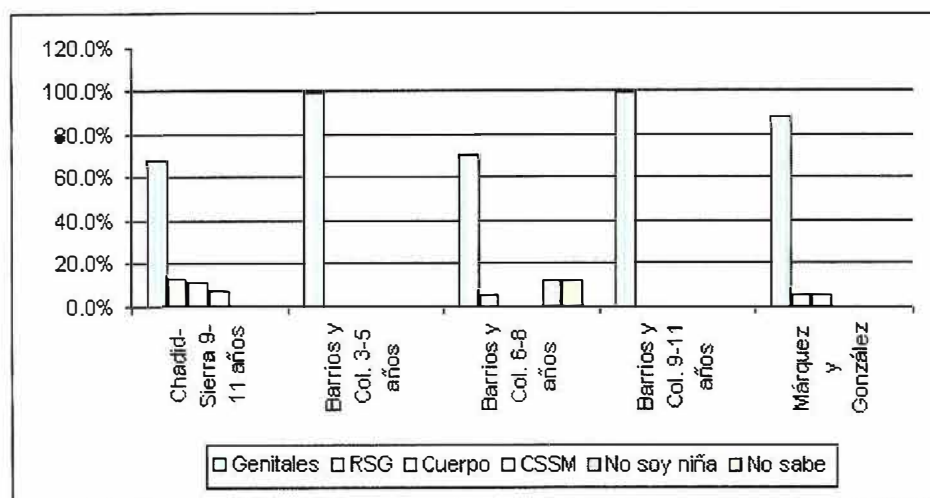
1. ¿Eres niño o niña?	H = niño	M = niña
Chadid-Sierra 9-11 años	100%	100%
Barrios y Col. 3-5 años	100%	100%
Barrios y Col. 6-8 años	100%	100%
Barrios y Col. 9-11 años	100%	100%
Márquez y González	100%	100%



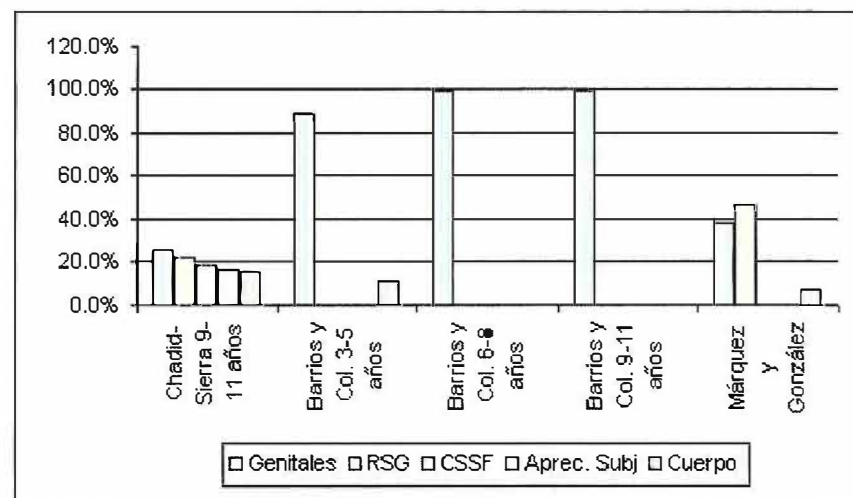
PREGUNTA 2. Qué te hace ser así? 88.2% de los niños responde que por los genitales mientras que el 5.8% responde que por Representaciones Sociales de Género y 5.8% por el cuerpo. 38.4% de las niñas responde que por los genitales, 46.1%, es decir la mayoría responde que por Representaciones Sociales de Género y 7.6% que por el cuerpo. Esta pregunta muestra que la mayoría de los niños identifican los genitales como lo que define la pertenencia a determinado género mientras que las niñas otorgan a las Representaciones Sociales de Género la definición de la pertenencia al género.

901

NIÑOS						
2. ¿Qué te hace ser así?	Genitales	RSG	Cuerpo	CSSM	No soy niña	No sabe
Chadid-Sierra 9-11 años	67.6%	13.0%	11.0%	7.7%		
Barrios y Col. 3-5 años	100.0%					
Barrios y Col. 6-8 años	70.6%	5.9%			11.8%	11.8%
Barrios y Col. 9-11 años	100.0%					
Márquez y González	88.2%	5.8%	5.8%			



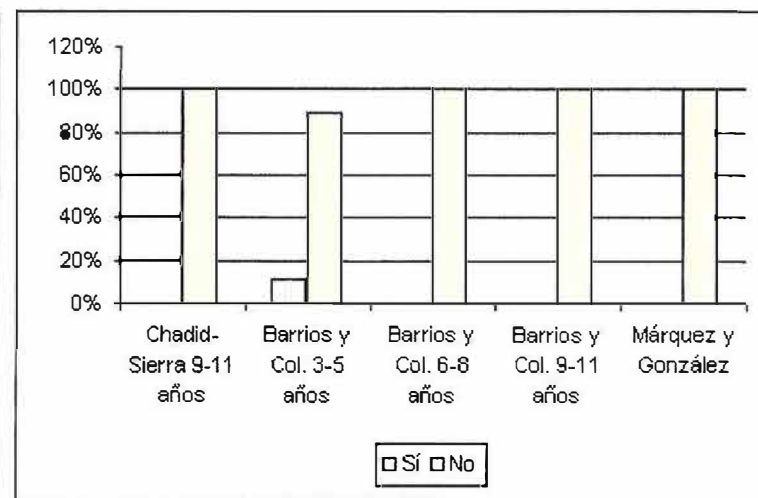
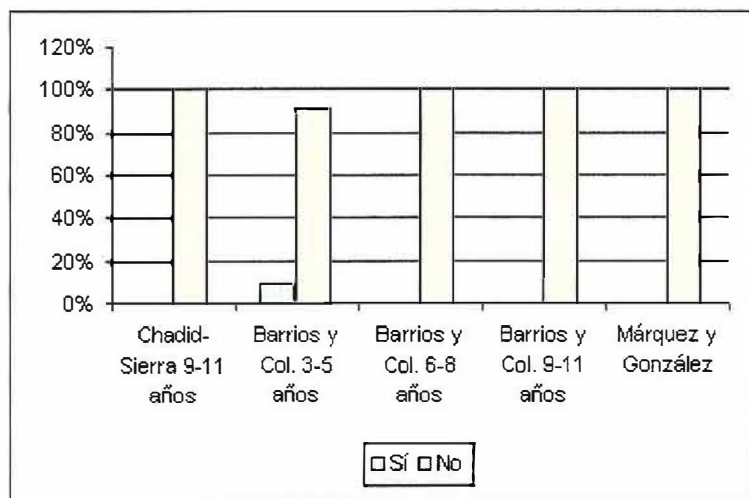
NIÑAS					
2. ¿Qué te hace ser así?	Genitales	RSG	CSSF	Aprec. Subj	Cuerpo
Chadid-Sierra 9-11 años	26.0%	22.0%	19.0%	17.0%	16.0%
Barrios y Col. 3-5 años	88.9%				11.1%
Barrios y Col. 6-8 años	100.0%				
Barrios y Col. 9-11 años	100.0%				
Márquez y González	38.4%	46.1%			7.6%



PREGUNTA 3. Eres tu niña? a los niños: el 100% responde NO, demostrando la seguridad de la no pertenencia al género contrario. Eres tu niño? a las niñas: 100% responde NO, demostrando la seguridad de la no pertenencia al género contrario.

NIÑOS		
3. ¿Eres tú niña?	Sí	No
Chadid-Sierra 9-11 años		100%
Barrios y Col. 3-5 años	9%	91%
Barrios y Col. 6-8 años		100%
Barrios y Col. 9-11 años		100%
Márquez y González		100%

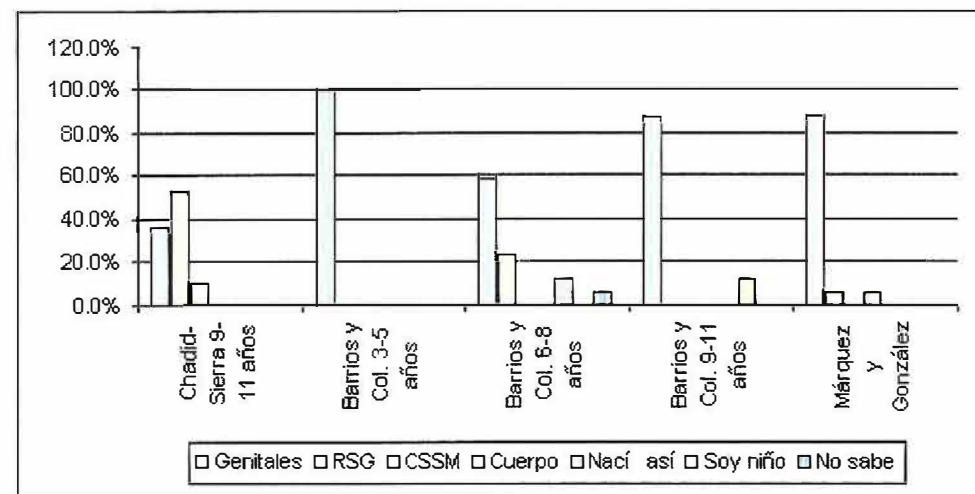
NIÑAS		
3. ¿Eres tú niño?	Sí	No
Chadid-Sierra 9-11 años		100%
Barrios y Col. 3-5 años	11%	89%
Barrios y Col. 6-8 años		100%
Barrios y Col. 9-11 años		100%
Márquez y González		100%



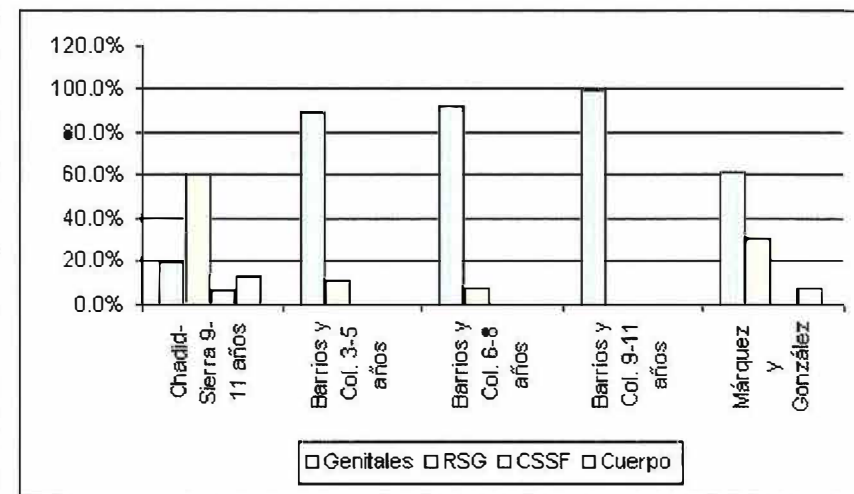
PREGUNTA 4. Porqué no eres niña? a los niños: 88.2% responde que por los genitales, 5.8% que por Representaciones Sociales de Género, 5.8% que por cuerpo. Porqué no eres niño? a las niñas: 61.5% responde que por los genitales y 30.7% que por Representaciones Sociales de Género. Esto muestra que un alto porcentaje de los niños sigue atribuyendo los genitales a la razón que los identifica como perteneciente a determinado género mientras que las niñas tienen involucran mas las representaciones sociales de género en la identificación del género.

801

NIÑOS							
4. ¿Por qué no eres niña?	Genitales	RSG	CSSM	Cuerpo	Nací así	Soy niño	No sabe
Chadid-Sierra 9-11 años	36.4%	53.2%	10.4%				
Barrios y Col. 3-5 años	100.0%						
Barrios y Col. 6-8 años	58.8%	23.5%			11.8%		5.9%
Barrios y Col. 9-11 años	87.5%					12.5%	
Márquez y González	88.2%	5.8%		5.8%			



NIÑAS				
4. ¿Por qué no eres niño?	Genitales	RSG	CSSF	Cuerpo
Chadid-Sierra 9-11 años	19.8%	60.5%	6.5%	13.2%
Barrios y Col. 3-5 años	88.9%	11.1%		
Barrios y Col. 6-8 años	92.3%	7.7%		
Barrios y Col. 9-11 años	100.0%			
Márquez y González	61.5%	30.7%		7.6%

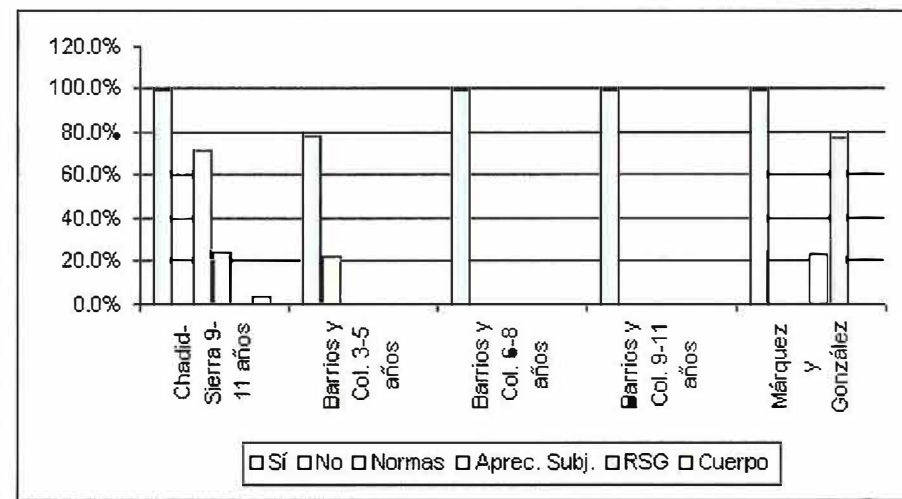
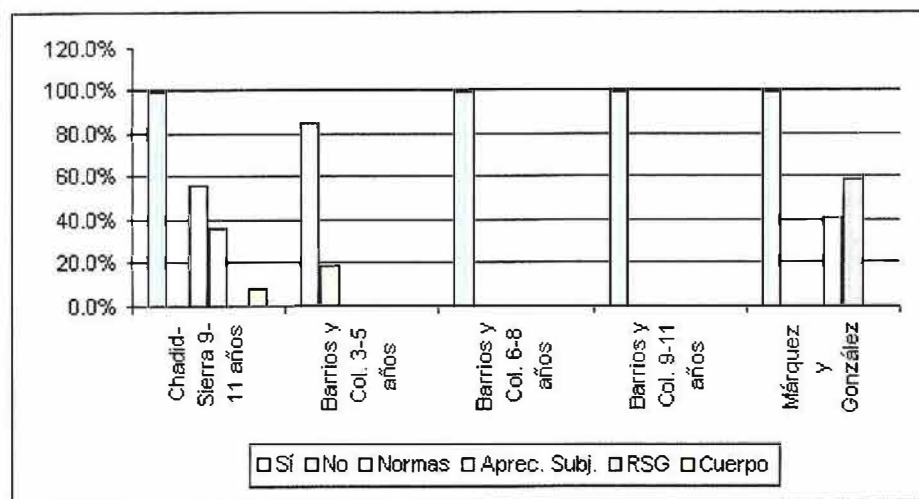


PREGUNTA 5. Te gusta ser así, porqué?: 100% de los niños responden SI y de ellos 58.8% atribuyen la razón de esta satisfacción a las representaciones sociales de género y 41.7% a los aspectos subjetivos como los valores y normas de comportamiento. El 100% de las niñas responde SI y de ellas el 76.9% responde que por las representaciones sociales de género y el 23% que por los aspectos subjetivos lo cual demuestra la importancia que para las niñas adquiere la imagen que otros tengan de ellas a través de lo externo como es el aspecto físico, los atuendos y en general lo que manifiesta la vanidad femenina que ha sido alimentada a través de la historia.

NINOS						
5. ¿Te gusta ser así, por qué?	Sí	No	Normas	Aprec. Subj.	RSG	Cuerpo
Chadid-Sierra 9-11 años	100.0%		56.0%	36.0%		8.0%
Barrios y Col. 3-5 años	84.8%	18.2%				
Barrios y Col. 6-8 años	100.0%					
Barrios y Col. 9-11 años	100.0%					
Márquez y González	100.0%			41.2%	58.8%	

NINAS						
5. ¿Te gusta ser así, por qué?	Sí	No	Normas	Aprec. Subj.	RSG	Cuerpo
Chadid-Sierra 9-11 años	100.0%		72.0%	24.0%		4.0%
Barrios y Col. 3-5 años	77.8%	22.2%				
Barrios y Col. 6-8 años	100.0%					
Barrios y Col. 9-11 años	100.0%					
Márquez y González	100.0%			23.0%	77.0%	

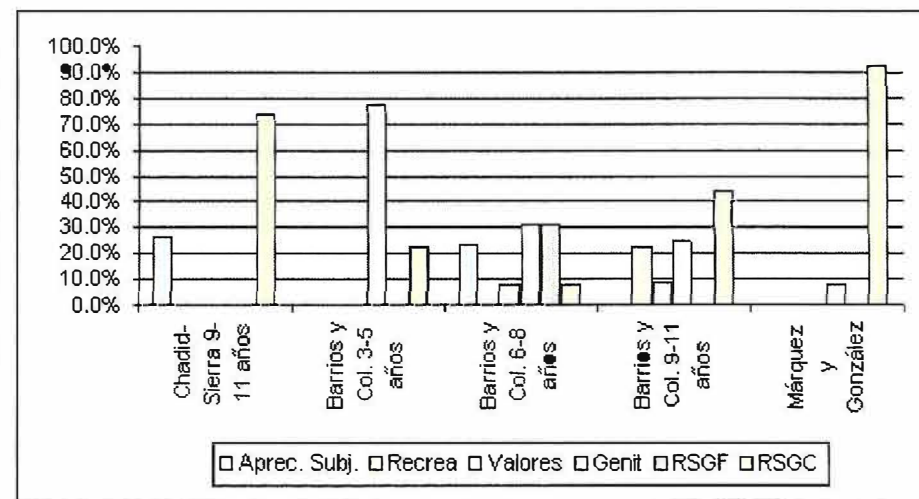
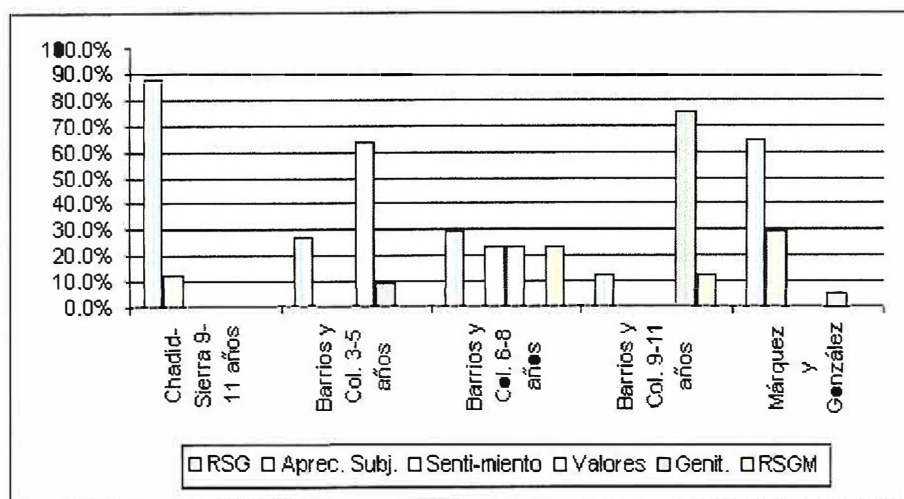
601



PREGUNTA 6. Para ti que es ser niño? a los niños: 64.7% que por Representaciones sociales de género, 5.8% que por los genitales, 29.4% que por aspectos subjetivos. Para ti que es ser niña? a las niñas: 92.3% por las representaciones sociales de género y 7.6% por los genitales. Esto muestra como en cuanto a la creencia del papel social de ser niño o niña tanto los niños como las niñas atribuyen la razón a las representaciones sociales las cuales incluyen el aspecto físico, la imagen que objetivamente perciben los otros de ellos por lo que continúan conservando las características que la sociedad les ha inculcado de ser hombre o mujer.

NIÑOS						
6. ¿Para ti, qué es ser niño?	RSG	Aprec. Subj.	Senti-miento	Valores	Genit.	RSGM
Chadid-Sierra 9-11 años	87.5%	12.5%				
Barrios y Col. 3-5 años	27.4%			63.6%	9.0%	
Barrios y Col. 6-8 años	29.5%		23.5%	23.5%		23.5%
Barrios y Col. 9-11 años	12.5%				75.0%	12.5%
Márquez y González	64.7%	29.5%			5.8%	

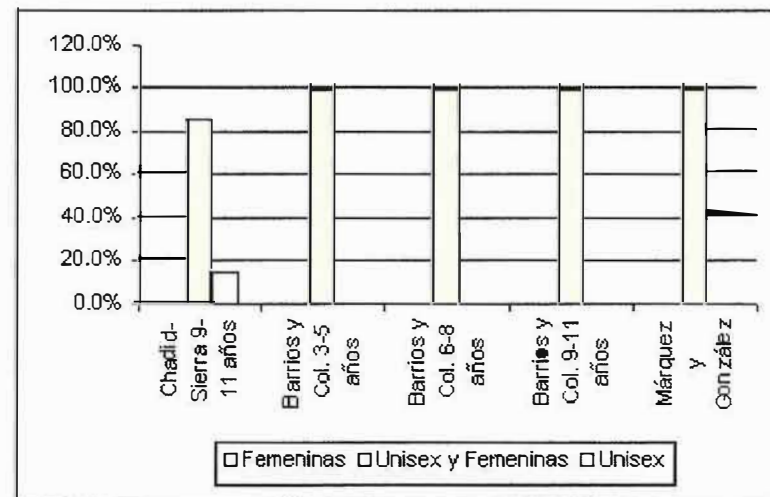
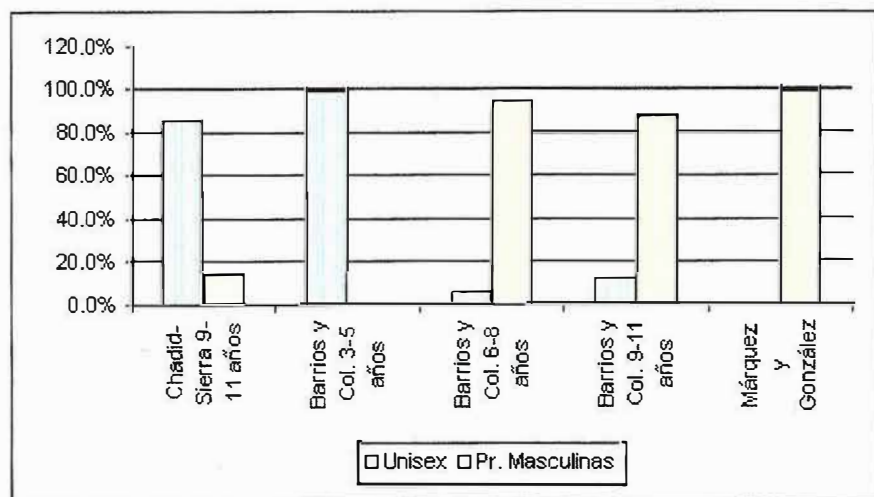
NIÑAS						
6. ¿Para ti, qué es ser niña?	Aprec. Subj.	Recrea	Valores	Genit.	RSGF	RSGC
Chadid-Sierra 9-11 años	26.0%					74.0%
Barrios y Col. 3-5 años				77.8%		22.2%
Barrios y Col. 6-8 años	23.1%		7.6%	30.8%	30.8%	7.7%
Barrios y Col. 9-11 años		22.5%	8.3%	24.9%		44.3%
Márquez y González				7.6%		92.3%



PREGUNTA 7. Con qué ropa se acostumbra vestir a los niños? a los niños: 100% responde que con prendas masculinas. Con qué ropa se acostumbra vestir a las niñas? a las niñas: 100% responde que con prendas unisex y femeninas. Esto muestra que la imagen de la mujer ha variado y que tiene aceptación con uso de atuendos masculinos mixtos en cambio a los varones se les percibe usando atuendos exclusivamente masculinos.

NIÑOS		
7. ¿Con qué ropa se acostumbra vestir a los niños/niñas?	Unisex	Pr. Masculinas
Chadid-Sierra 9-11 años	85.7%	14.3%
Barrios y Col. 3-5 años	100.0%	
Barrios y Col. 6-8 años	5.8%	94.2%
Barrios y Col. 9-11 años	12.5%	87.5%
Márquez y González		100.0%

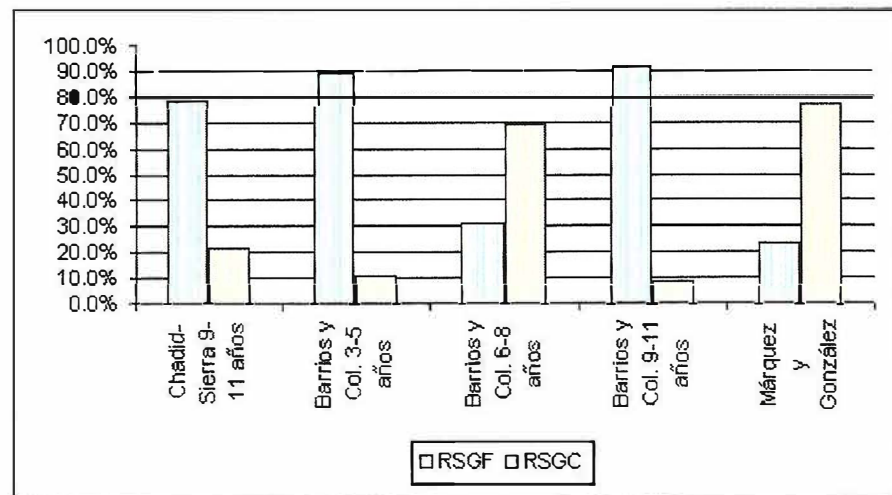
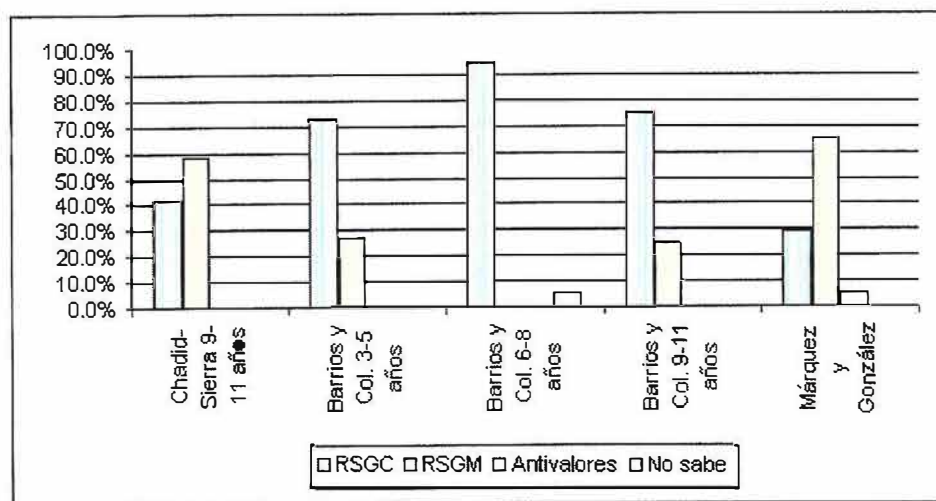
NIÑAS			
7. ¿Con qué ropa se acostumbra vestir a los niños/niñas?	Femeninas	Unisex y Femeninas	Unisex
Chadid-Sierra 9-11 años		85.5%	14.5%
Barrios y Col. 3-5 años		100.0%	
Barrios y Col. 6-8 años		100.0%	
Barrios y Col. 9-11 años		100.0%	
Márquez y González		100.0%	



PREGUNTA 8. Cómo debe ser el comportamiento de los niños? a los niños: 64.7% responde que por Representaciones Sociales de Género, 29.4% que por representaciones sociales de género comunes a ambos sexos, 5.8% que por antivalores. Cómo debe ser el comportamiento de las niñas? a las niñas: 76.9% que por representaciones sociales de género, 23% que por representaciones sociales de género comunes a ambos sexos.

NIÑOS				
8. ¿Cómo debe ser el comportamiento de los niños?	RSGC	RSGM	Antivalores	No sabe
Chadid-Sierra 9-11 años	42.0%	58.0%		
Barrios y Col. 3-5 años	72.8%	27.2%		
Barrios y Col. 6-8 años	94.8%			5.2%
Barrios y Col. 9-11 años	75.0%	25.0%		
Márquez y González	29.4%	64.8%	5.8%	

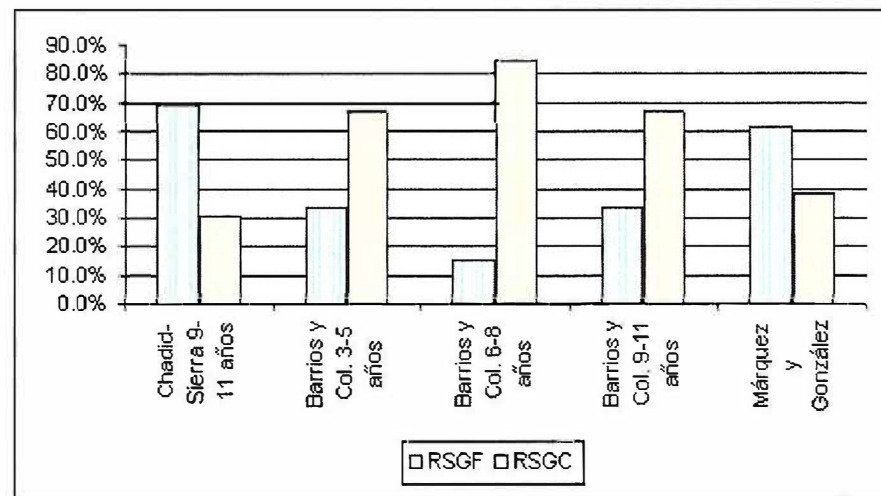
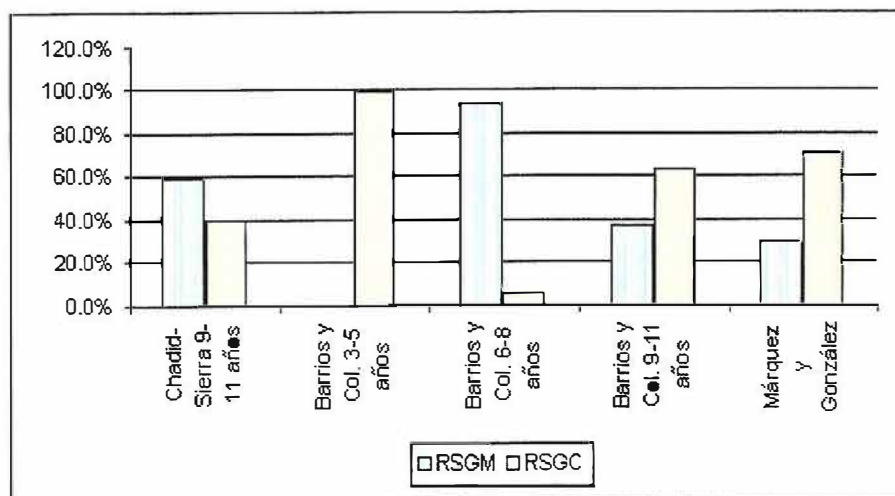
NIÑAS		
8. ¿Cómo debe ser el comportamiento de las niñas?	RSGF	RSGC
Chadid-Sierra 9-11 años	78.2%	21.8%
Barrios y Col. 3-5 años	88.9%	11.1%
Barrios y Col. 6-8 años	30.8%	69.2%
Barrios y Col. 9-11 años	91.7%	8.3%
Márquez y González	23.1%	76.9%



PREGUNTA 9: Qué te dicen tus padres o adultos de cómo debe ser el comportamiento de los niños? a los niños: 29.4% responde que por representaciones sociales de género y 58.8% que por representaciones sociales de género comunes a ambos sexos. Qué te dicen tus padres de cómo debe ser el comportamiento de las niñas? a las niñas: 61.5% responde que por Representaciones Sociales de Género y 38.4% que por representaciones sociales de género comunes a ambos sexos.

NINOS		
9. ¿Qué te dicen tus padres de cómo debe ser el comportamiento de los niños?	RSGM	RSGC
Chadid-Sierra 9-11 años	60.0%	40.0%
Barrios y Col. 3-5 años		100.0%
Barrios y Col. 6-8 años	94.1%	5.9%
Barrios y Col. 9-11 años	37.5%	62.8%
Márquez y González	29.4%	70.6%

NINAS		
9. ¿Qué te dicen tus padres de cómo debe ser el comportamiento de las niñas?	RSGF	RSGC
Chadid-Sierra 9-11 años	69.0%	31.0%
Barrios y Col. 3-5 años	33.3%	66.7%
Barrios y Col. 6-8 años	15.4%	84.6%
Barrios y Col. 9-11 años	33.3%	66.7%
Márquez y González	61.5%	38.5%

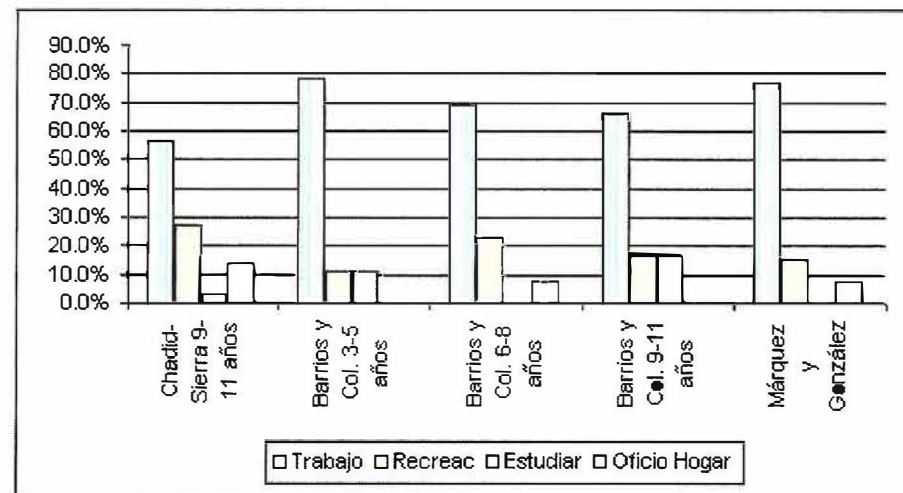
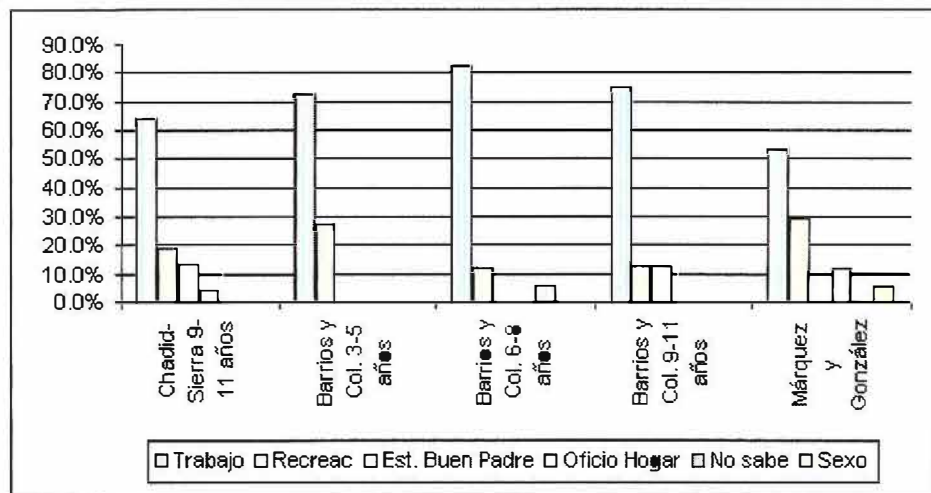


PREGUNTA 10: Qué actividades realizan los hombres que tú conoces?: De los niños el 52.9% responde que los hombres que conocen se dedican a trabajar, 29.4% que se dedican a actividades recreativas como prácticas deportivas informales, 5.8% que se dedican a tener sexo, 11.7% que a actividades del hogar. De las niñas el 76.9% responde que los hombres que conocen se dedican a trabajar, 15.2% consideran que a las actividades recreativas como el deporte informal, y 7.6% a actividades del hogar.

NINOS						
10. ¿Qué actividades realizan los hombres que tú conoces?	Trabajo	Recreac	Est. Buen Padre	Oficio Hogar	No sabe	Sexo
Chadid-Sierra 9-11 años	63.9%	18.5%	13.5%	4.1%		
Barrios y Col. 3-5 años	72.8%	27.2%				
Barrios y Col. 6-8 años	82.4%	11.8%			5.8%	
Barrios y Col. 9-11 años	75.0%	12.5%	12.5%			
Márquez y González	52.9%	29.6%		11.7%		5.8%

NINAS				
10. ¿Qué actividades realizan los hombres que tú conoces?	Trabajo	Recreac	Estudiar	Oficio Hogar
Chadid-Sierra 9-11 años	56.5%	27.0%	2.6%	13.9%
Barrios y Col. 3-5 años	77.8%	11.1%	11.1%	
Barrios y Col. 6-8 años	69.2%	23.1%		7.7%
Barrios y Col. 9-11 años	66.6%	16.7%	16.7%	
Márquez y González	76.9%	15.5%		7.6%

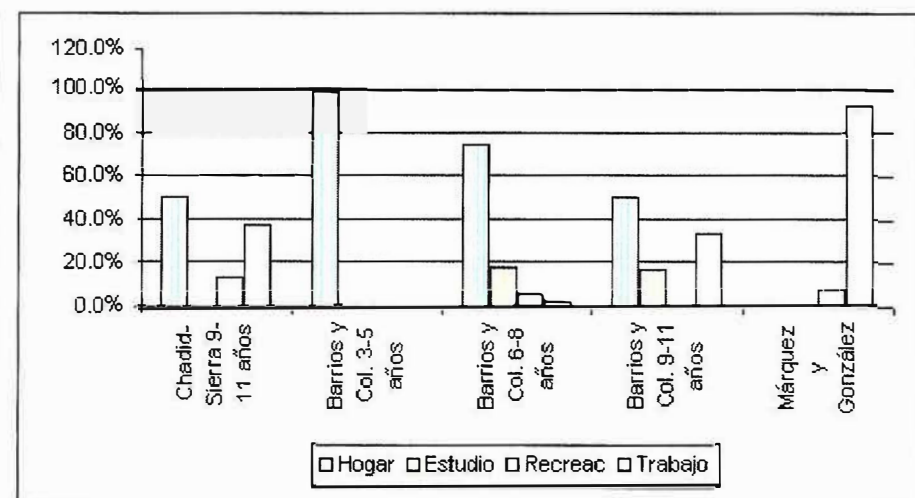
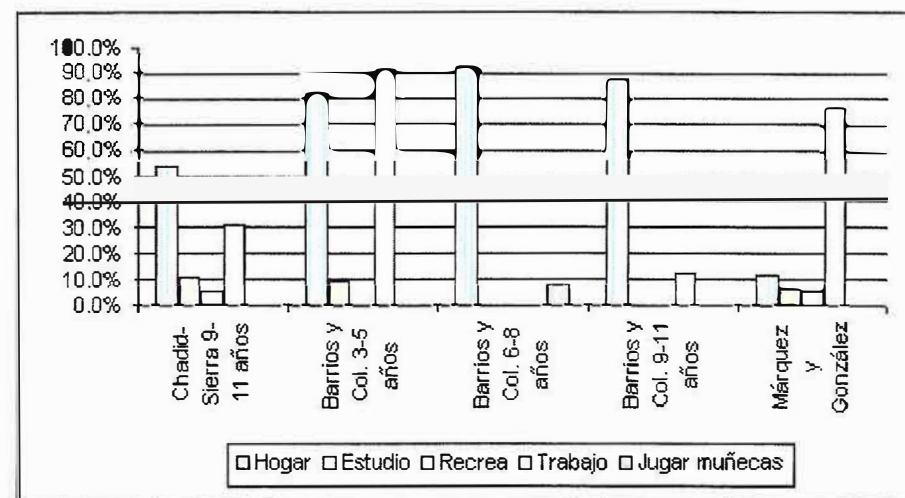
#11



PREGUNTA 11. Qué actividades realizan las mujeres que tu conoces? El 76.4% de los niños consideran que las mujeres se dedican a trabajar, 5.8% que a recrearse y 11.7% que a actividades del hogar. El 92.3% de las niñas consideran que las mujeres se dedican a trabajar, el 7.6% que a recrearse y ninguna contesta que a labores del hogar.

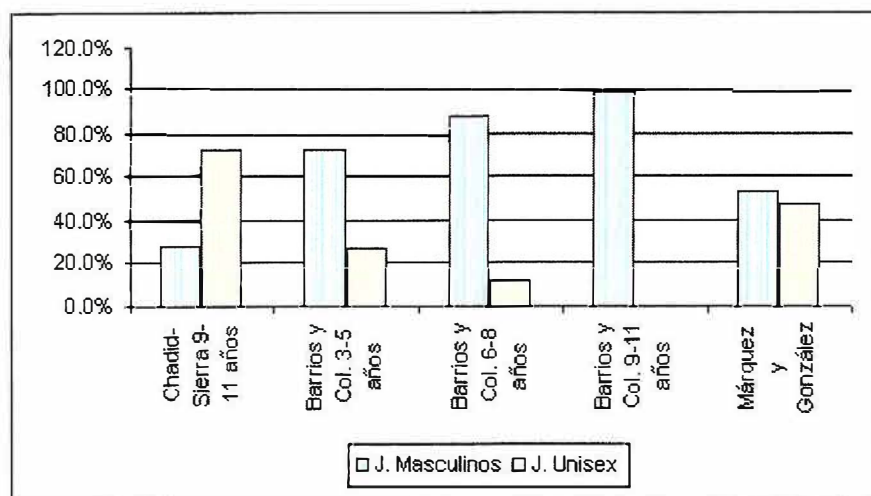
NIÑOS					
11. ¿Qué actividades realizan las mujeres que tú conoces?	Hogar	Estudio	Recrea	Trabajo	Jugar muñecas
Chadid-Sierra 9-11 años	53.5%	10.5%	5.3%	30.7%	
Barrios y Col. 3-5 años	81.8%	9.1%		91.1%	
Barrios y Col. 6-8 años	92.3%				7.7%
Barrios y Col. 9-11 años	87.5%			12.5%	
Márquez y González	11.7%	6.1%	5.8%	76.4%	

NIÑAS				
11. ¿Qué actividades realizan las mujeres que tú conoces?	Hogar	Estudio	Recreac	Trabajo
Chadid-Sierra 9-11 años	50.3%		12.9%	36.8%
Barrios y Col. 3-5 años	100.0%			
Barrios y Col. 6-8 años	74.5%	17.6%	5.9%	2.0%
Barrios y Col. 9-11 años	50.0%	16.7%		33.3%
Márquez y González			7.6%	92.4%

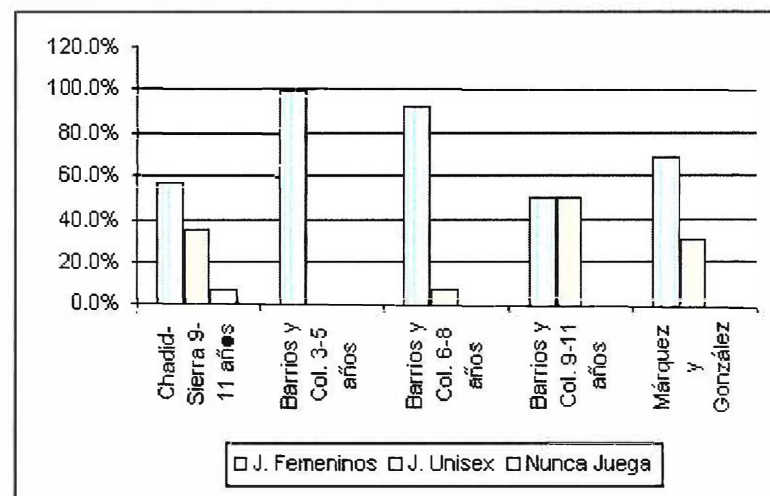


PREGUNTA 12. Con qué juguetes acostumbras jugar? El 47.1% de los niños responde que con juguetes unisex tales como Nintendo, Atari, Play, Juegos de computador, juegos de mesa, juegos en que la actividad motriz se pone en práctica como “La lleva”, “Policías y Ladrones”, “4, 8 y 12”, etc. El 52.9% acostumbra jugar solo juegos considerados socialmente como masculinos como Pistoleros, Trompo, bolitas de uñita, carros. El 30.7% de las niñas contesta que acostumbra juegos unisex, el 69.2% juegos considerados socialmente como femeninos. Apreciamos que tanto en el grupo de niños como el de niñas está ausente la respuesta de que acostumbren juegos propios del sexo opuesto.

NIÑOS		
12. ¿Con qué tipo de juguetes acostumbras jugar?	J. Masculinos	J. Unisex
Chadid-Sierra 9-11 años	27.5%	72.5%
Barrios y Col. 3-5 años	72.7%	27.3%
Barrios y Col. 6-8 años	88.2%	11.8%
Barrios y Col. 9-11 años	100.0%	
Márquez y González	52.9%	47.1%



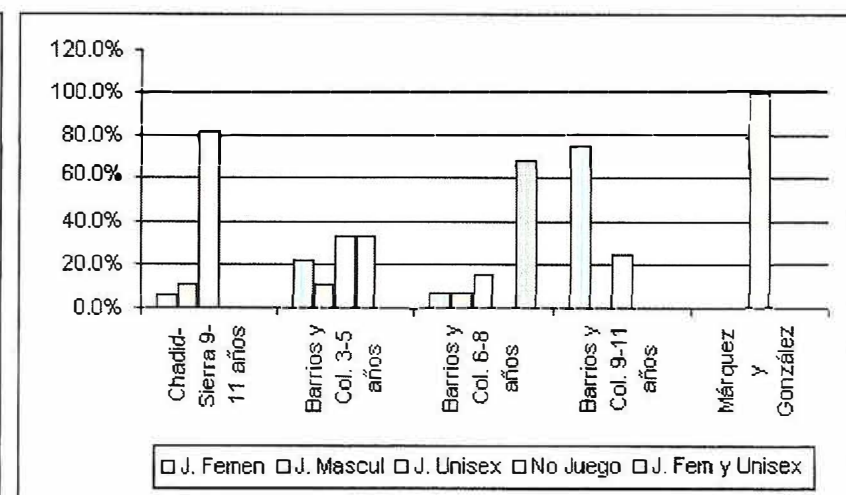
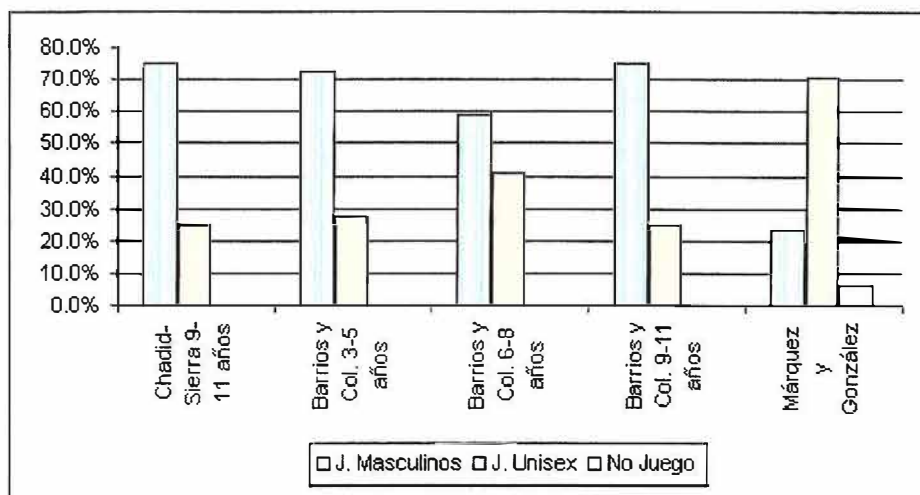
NIÑAS			
12. ¿Con qué tipo de juguetes acostumbras jugar?	J. Femeninos	J. Unisex	Nunca Juega
Chadid-Sierra 9-11 años	57.0%	35.5%	7.5%
Barrios y Col. 3-5 años	100.0%		
Barrios y Col. 6-8 años	92.3%	7.7%	
Barrios y Col. 9-11 años	50.0%	50.0%	
Márquez y González	69.3%	30.7%	



PREGUNTA 13. Qué juegos acostumbras con tus amigos?. Entre los niños el 23.5% contesta que juegos masculinos, el 70.5% que juegos unisex y el 5.8% que nunca juega. Entre las niñas el 100% contesta que juegos unisex.

NINOS			
13. ¿Qué juegos acostumbras a jugar con tus amigos?	J. Masculinos	J. Unisex	No Juego
Chadid-Sierra 9-11 años	75.0%	25.0%	
Barrios y Col. 3-5 años	72.7%	27.3%	
Barrios y Col. 6-8 años	58.8%	41.2%	
Barrios y Col. 9-11 años	75.0%	25.0%	
Márquez y González	23.5%	70.5%	6.0%

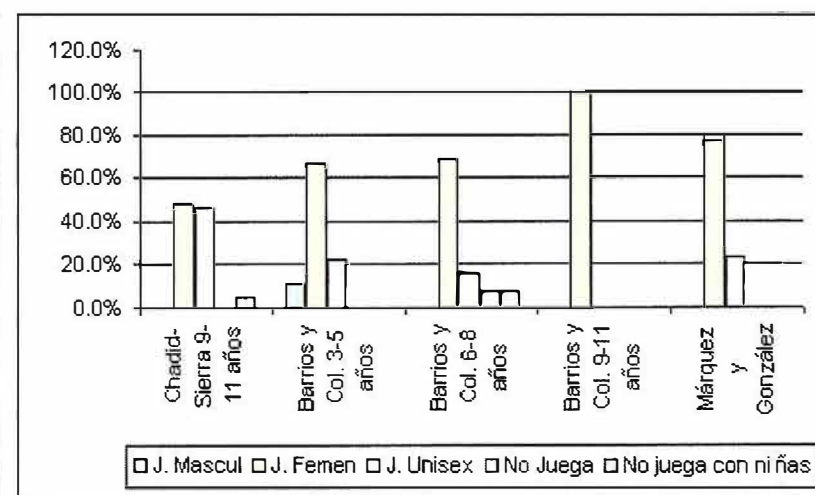
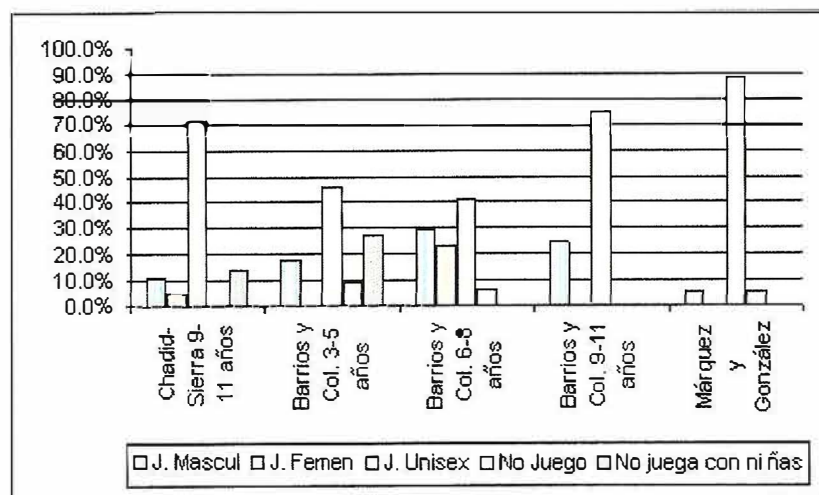
NINAS					
13. ¿Qué juegos acostumbras a jugar con tus amigos?	J. Femen	J. Mascul	J. Unisex	No Juego	J. Fem y Unisex
Chadid-Sierra 9-11 años	6.3%	11.4%	82.3%		
Barrios y Col. 3-5 años	22.2%	11.2%	33.3%	33.3%	
Barrios y Col. 6-8 años	7.7%	7.7%	15.4%		69.2%
Barrios y Col. 9-11 años	75.0%		25.0%		
Márquez y González			100.0%		



PREGUNTA 14. Qué juegos acostumbras jugar con tus amigas? Entre los niños el 5.8% contesta que juegos masculinos, el 88.2% que juegos unisex y el 5.8% que no juega. Entre las niñas el 76.9% contesta que juegos femeninos, el 23.07% que juegos unisex.

NINOS					
14. ¿Qué juegos acostumbras jugar con tus amigas?	J. Mascul	J. Femen	J. Unisex	No Juego	No juega con niñas
Chadid-Sierra 9-11 años	10.6%	4.4%	71.0%		14.0%
Barrios y Col. 3-5 años	18.2%		45.5%	9.1%	27.2%
Barrios y Col. 6-8 años	29.4%	23.5%	41.2%	5.9%	
Barrios y Col. 9-11 años	25.0%		75.0%		
Márquez y González	5.8%		88.4%	5.8%	

NINAS					
14. ¿Qué juegos acostumbras jugar con tus amigas?	J. Mascul	J. Femen	J. Unisex	No Juega	No juega con niñas
Chadid-Sierra 9-11 años		48.8%	46.6%		4.6%
Barrios y Col. 3-5 años	11.1%	66.7%	22.2%		
Barrios y Col. 6-8 años		69.1%	15.5%	7.7%	7.7%
Barrios y Col. 9-11 años		100.0%			
Márquez y González		76.9%	23.1%		

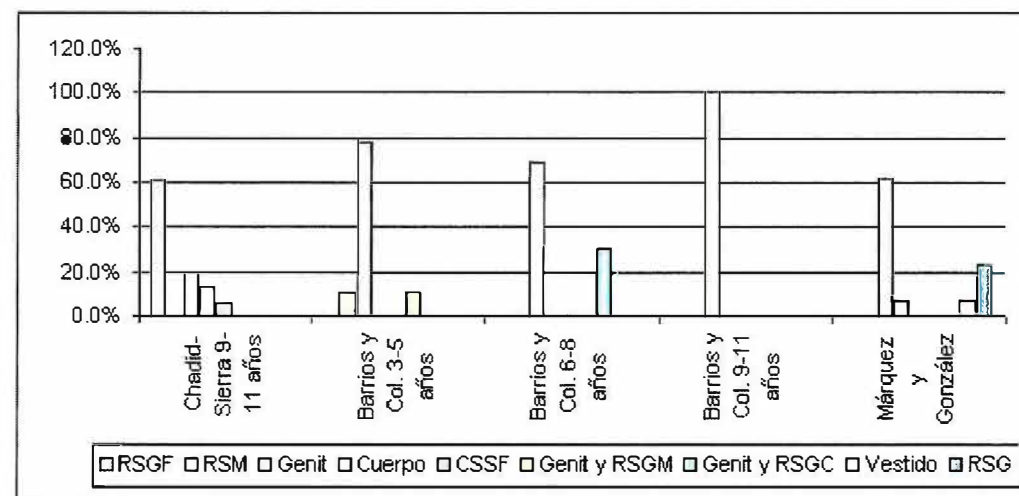
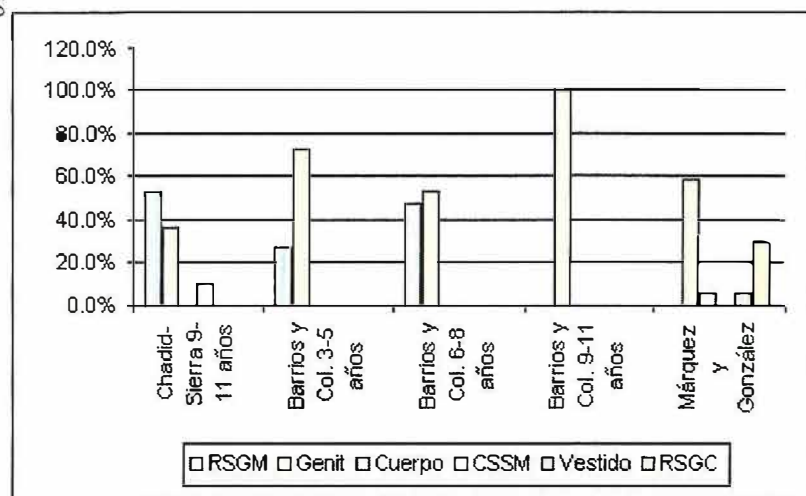


PREGUNTA 15. En qué se diferencian los niños de las niñas? Entre los niños el 58.8% contesta que por los genitales, el 29.4% que por representaciones sociales de género, el 5.8% que por el atuendo, el 5.8% que por el cuerpo. Entre las niñas del 61.5% que por los genitales, el 23.1% que por representaciones sociales de género, el 7.6% que por atuendos y el 7.6% que por el cuerpo.

NINOS						
15. ¿En qué se diferencian los niños de las niñas?	RSGM	Genit	Cuerpo	CSSM	Vestido	RSGC
Chadid-Sierra 9-11 años	53.2%	36.4%		10.4%		
Barrios y Col. 3-5 años	27.3%	72.7%				
Barrios y Col. 6-8 años	47.1%	52.9%				
Barrios y Col. 9-11 años		100.0%				
Márquez y González		58.8%	5.5%		5.8%	29.6%

NINAS									
15. ¿En qué se diferencian los niños de las niñas?	RSGF	RSM	Genit	Cuerpo	CSSF	Genit y RSGM	Genit y RSGC	Vestido	RSG
Chadid-Sierra 9-11 años	60.5%		19.8%	13.2%	6.5%				
Barrios y Col. 3-5 años		11.1%	77.8%			11.1%			
Barrios y Col. 6-8 años			69.2%				30.8%		
Barrios y Col. 9-11 años			100.0%						
Márquez y González			61.5%	7.6%				7.6%	23.3%

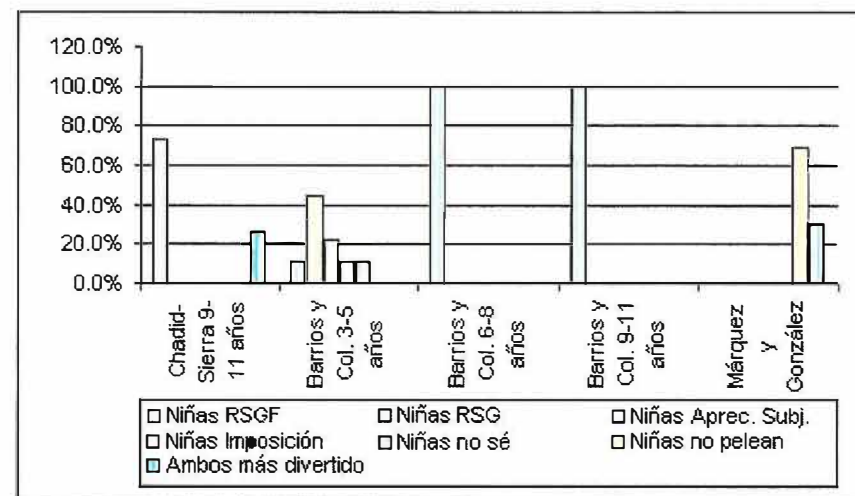
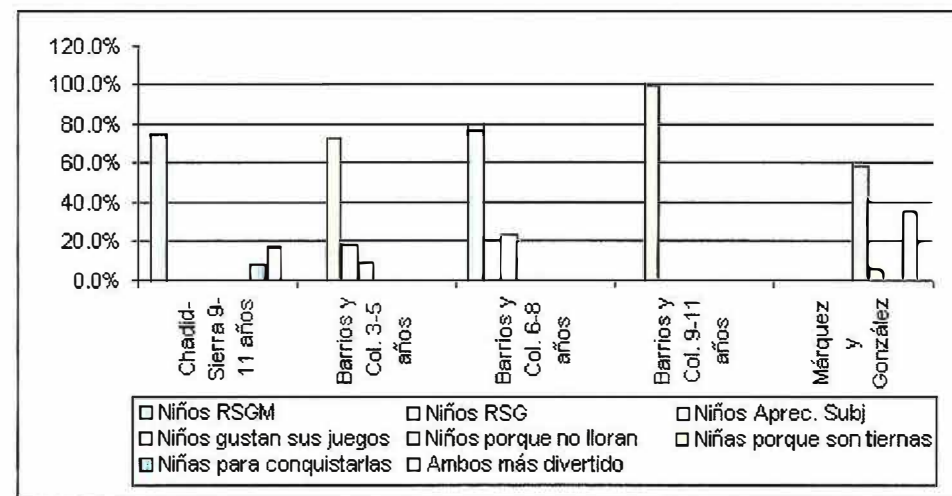
611



PREGUNTA 16. Con quién te gusta jugar, con los niños o con las niñas, por qué?: Entre los niños el 58.8% contesta que con los niños porque no lloran y si lo hacen las niñas, el 5.8% que con niñas por que son tiernas, 35.3% que con ambos porque es mas divertido. Entre las niñas el 69.2% contesta que con niñas porque no pelean, 30.8% que con ambos porque es mas divertido.

NINOS							
16. ¿Con quién te gusta jugar, con los niños o con las niñas, por qué?	Niños RSGM	Niños RSG	Niños Aprec. Subj	Niños gustan sus juegos	ños porque no lloran	Niñas porque son tiernas	Niñas para conquistarlas
Chadid-Sierra 9-11 años	74.5%						8.5%
Barrios y Col. 3-5 años		72.7%	18.2%	9.1%			
Barrios y Col. 6-8 años	76.5%		23.5%				
Barrios y Col. 9-11 años		100%					
Márquez y González					58.8%	5.8%	35.4%

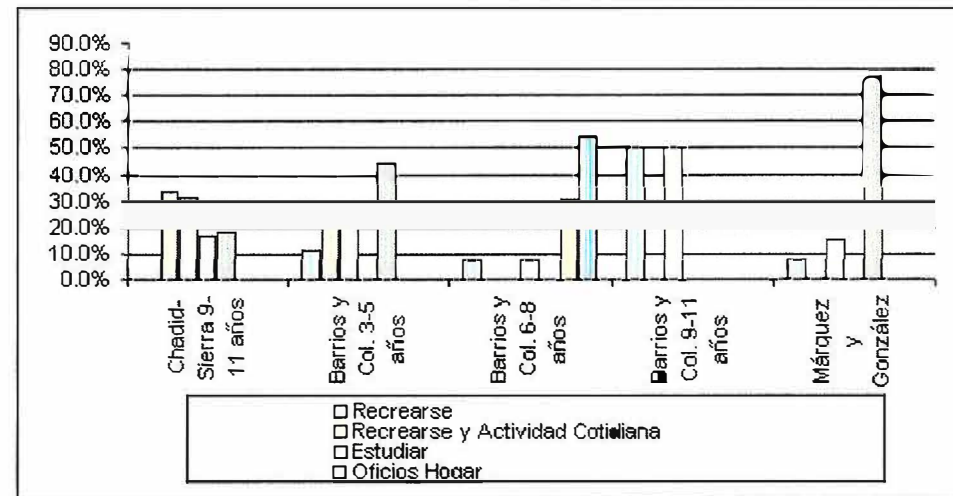
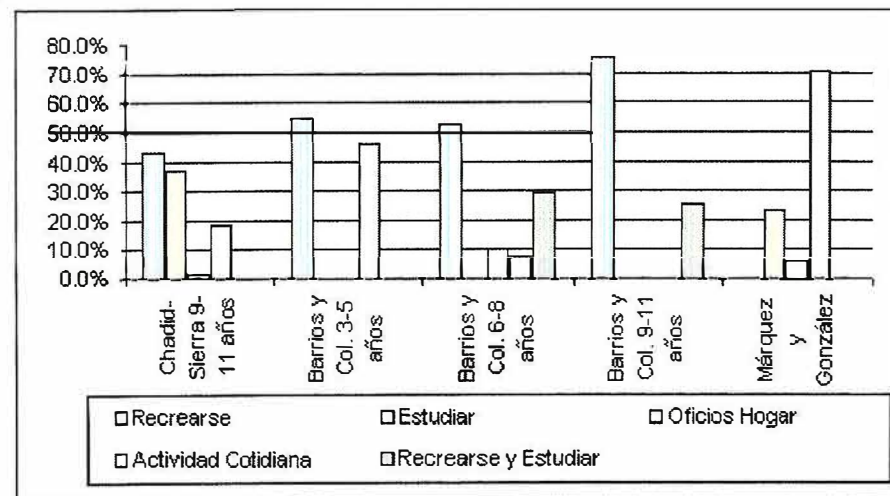
NIÑAS							
16. ¿Con quién te gusta jugar, con los niños o con las niñas, por qué?	Niñas RSGF	Niñas RSG	Niñas Aprec. Subj.	Niñas Imposición	Niñas no sé	Niñas no pelean	Ambos más divertido
Chadid-Sierra 9-11 años	73.5%						26.5%
Barrios y Col. 3-5 años	11.1%	44.5%	22.2%	11.1%	11.1%		
Barrios y Col. 6-8 años	100%						
Barrios y Col. 9-11 años	100%						
Márquez y González						69.2%	30.8%



PREGUNTA 17. Qué actividades realizan los niños diariamente? A los niños: el 70.58% contesta que actividades cotidianas como dormir, bañarse, comer, cepillarse los dientes, vestirse, el 23.5% que estudiar, el 5.8% que oficios del hogar. Entre las niñas. Qué actividades realizan las niñas diariamente? A las niñas: 76.9% que a actividades cotidianas, 15.4% que a estudiar y 7.7% que a recrearse..

NIÑOS					
17. ¿Qué actividades realizan los niños diariamente?	Recrearse	Estudiar	Oficios Hogar	Actividad Cotidiana	Recrearse y Estudiar
Chadid-Sierra 9-11 años	43.2%	36.6%	1.7%	18.5%	
Barrios y Col. 3-5 años	54.5%			45.5%	
Barrios y Col. 6-8 años	52.9%		10.0%	7.7%	29.4%
Barrios y Col. 9-11 años	75.0%				25.0%
Márquez y González		23.5%	5.9%	70.6%	

NIÑAS							
17. ¿Qué actividades realizan las niñas diariamente?	Recrearse	Recrearse y Actividad Cotidiana	Estudiar	Oficios Hogar	Actividad Cotidiana	Estudiar y Recrearse	Activ. Cotid., Recrearse, Oficios, Estudio
Chadid-Sierra 9-11 años		33.9%	31.0%	16.6%	18.5%		
Barrios y Col. 3-5 años	11.2%	22.2%	22.2%		44.4%		
Barrios y Col. 6-8 años	8%			7.7%		30.8%	53.8%
Barrios y Col. 9-11 años	50%		50.0%				
Márquez y González	7.7%		15.4%		76.9%		



CONVENCIONES:

RSG:	Representaciones sociales de género.
RSGF:	Representaciones sociales de género femenino.
RSGM:	Representaciones sociales de género masculino.
RSGC:	Representaciones sociales de género comunes a ambos sexos.
AC:	Actividades cotidianas (bañarse, dormir, comer, cepillarse los dientes, vestirse, descansar).
CSSM:	Caracteres sexuales secundarios masculinos.
CSSF:	Caracteres sexuales secundarios femeninos.

CONTENIDOS DE LAS CARACTERIZACIONES:

REPRESENTACIONES SOCIALES DE GENERO FEMENINO: Cabello largo, delicadeza, ternura, carácter comprensivo, lentas, débiles, lloronas, chismosas.

REPRESENTACIONES SOCIALES DE GENERO MASCULINO: Cabello corto, fuertes, bruscos, bastos, caminar como machos, no ser débiles, no llorar, ser ágiles y muy activos.

APRECIACIONES SUBJETIVAS: Es mejor ser niño, es mejor ser niña, me siento bien como soy, me siento feliz siendo lo que soy, porque así debe ser, así dicen mis padres que debe ser.

REPRESENTACIONES SOCIALES DE GENERO : Si es hombre usar zapatos muy típicos como botas, botines, apaches, tenis, pantalones largos, jeans, suéter o camisas con corbata. No usar atuendos. Si es hombre usar zapatillas, zapatos descubiertos con tacón alto, faldas largas y cortas blusas sin mangas con escotes, brassieres, panties bonitos, medias veladas, aretes, moñas, collares, gorras, pañoletas, pulseras, carteras bonitas.

REPRESENTACIONES SOCIALES DE GENERO COMUNES A AMBOS SEXOS:

Hacen referencia a conductas que tienen en cuenta los valores humanos y el desempeño social adecuado del individuo como ser responsables, honrados, honestos, obedientes, sinceros, laboriosos, ordenados, limpios.

9. CONCLUSIONES

En el presente trabajo encontramos que existe una similitud con los niños que crecen indistintamente en hogares biparentales o en familias ampliadas en las que cuentan con figuras masculinas presentes en su cotidianidad tanto para la definición de la Identidad Sexual y la Constancia de Género la cual es mucho mas precisa en su totalidad quizá por la edad en que se encuentran estos niños y niñas.

En cuanto a las creencias acerca del Rol de Género los resultados muestran que los niños que están bajo la tutela de la madre y con el padre ausente totalmente conservan creencias machistas pero que son mas abiertos a la aceptación de lo masculino en la mujer y de la inclusión del varón en actividades que se han considerado típicamente femeninas.

En este grupo como en los anteriores se aprecia el conocimiento genital para la definición del género. En cuanto a algunas actividades como los juegos se aprecia una tendencia a preferir los juegos que se consideran típicos de su propio sexo pero durante la entrevista se percibe que existen presiones de tipo obligatoriedad por parte de adultos que les rodean incluyendo a las mujeres pues son estas quienes mas insisten en que existen juegos propios para las niñas y para los niños

y conductas propias para las niñas y para los niños sesgando la tendencia de unos y otras a formar equipo o grupo con individuos de ambos sexos aunque algunos lo consideran y aceptan que lo acostumbran pues les parece mas divertido.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. ACADEMIA AMERICANA DE PEDIATRIA, 1983, SALUD ESCOLAR, Una Guía para Profesionales de la Salud, Academia Americana de Pediatría, Bogotá, p. 17, 18, 19, 21, 26, 27.
2. ARES, Patricia, 2000. Abriendo las Puertas a las Familias del 2000 en: REVISTA PSICOGENTE 2000, Facultad de Psicología de la Universidad Simón Bolívar, No. 5, Junio de 2000, Barranquilla, p. 30-41.
3. BARRAGÁN MEDERO, Fernando, en ARCHIVOS HISPANOAMERICANOS DE SEXOLOGIA, "El Sistema Sexogenérico y el proceso de discriminación, Volumen II, número 1, 1996, Instituto Mexicano de Sexología, Sociedad Mexicana de Psicología A.C., Facultad de Psicología de la UNAM, México, 1988, páginas 37-51.
4. BARRIOS y Col., 1999, IMPORTANCIA DEL GENERO EN LA IDENTIDAD SEXUAL EN LOS ESTUDIANTES DE PREESCOLAR Y CICLO DE BASICA PRIMARIA DE LA ESCUELA RURAL MIXTA DE EL CARMEN DE PALERMO, MAGDALENA, Tesis de Grado, Universidad Simón Bolívar, Especialización en Desarrollo Humano y Educación Sexual.
5. BEE, Helen, MICHELL, Sandra, 1987, El Desarrollo de la Personalidad en Todas las Etapas del individuo, Harla, p. 24.

6. BEM, Sandra L, Conocimiento Genital y Constancia de Género en niños de Preescolar, Cornell University.
7. BERGE, A y Col., 1977, Los Juegos Sexuales de los Niños, Barcelona, p. 251.
8. BERGER, Peter, LUCKMAN, Thomas, 1990, La Construcción Social de la Realidad, Amorrortu Editores, Argentina, p. 167, 209.
9. BIBLIOTECA PRACTICA PARA PADRES, 1992, PEDAGOGÍA Y PSICOLOGÍA INFANTIL, El Período Escolar, Editorial Cultural, Madrid, p. 85.
10. CEPEDA, Lorna, FUENTES, Leda, GONZALES, Katia, 1994, Interacción emocional entre madres e hijos de 0 a 3 años, Tesis de grado, Psicología.
11. COLE, Guido E. 1988, en ARCHIVOS HISPANOAMERICANOS DE SEXOLOGIA, "Bases conceptuales en sexología género y sexo, perspectivas constructivas". Volumen IV, número 2, Instituto Mexicano de Sexología, Sociedad Mexicana de Psicología A.C., Facultad de Psicología de la UNAM, México 1988, páginas 53-66.
12. CONFERENCIA EPISCOPAL COLOMBIANA, 1995, Educación en la Sexualidad, 1995, Una Guía para Padres de Familia y Maestros, Editorial Kimpres Ltda., Bogotá, p. 58-62.
13. CHADID ARANGUREN, Claudeth, SIERRA MANRIQUE, Paola, 1998, Manifestaciones de las Representaciones Sociales de Género Entorno a las Ideas y Prácticas en Niños de Quinto Grado de Básica Primaria de la Ciudad de Barranquilla, Tesis de Grado, Facultad de Psicología, Universidad del Norte, Barranquilla.

14. CRAIG, Grace, 1988, Desarrollo Psicológico México, Prentice Hall, p. 32.
15. EAD, George, Citado del libro Sociología de la familia, PAEZ, Guillermo, Colombia, USTA, 1984, pag 147-148.
16. FERNÁNDEZ, Juan, 1988, cita a MUSITU, P. en Nuevas Perspectivas en el Desarrollo del Sexo y el Género, Ediciones Pirámide, S.A., Madrid, p. 208.
17. FERNANDEZ, Juan, cita a TAJFEL, H. en Nuevas Perspectivas en el Desarrollo del Sexo y el Género, Ediciones Pirámide, S.A., Madrid, 1988, p. 208.
18. FERNÁNDEZ RIOS, Lourdes, HERNÁNDEZ ARIAS, Nancy, PUÑALES SOSA, Alicia, 1988, MINISTERIO DE SALUD PUBLICA, Instituto Superior de Clínicas Médicas, CENESEX. Trabajo de tesis para optar por el grado de Máster en Sexualidad."Rol de Género y Relación de Pareja, Estudio de Casos", Ciudad de la Habana.
19. FERNÁNDEZ RIOS, Lourdes, cita a GUTIERREZ DE PINEDA, en : REVISTA PSICOGENTE, 2000 (2), Amor, Sexo y el Tercer Milenio (2), p. 45).
20. FERNÁNDEZ RIOS, Lourdes, Amor, Sexo y Tercer Milenio (2) en REVISTA PSICOGENTE 2000, No. 5, Universidad Simón Bolívar, p 42-51, Barranquilla, Junio, 2000.
21. GARCIA DE MAYA, Lilia, – SÁNCHEZ, R. Ilse Patricia, SEXUALIDAD Y EDUCACION, Abriendo Caminos, 1996, editorial Magisterio. Consulta Nacional de Educación Sexual, Ponencia del Ministerio de Educación (Colombia), páginas 97 y 98.

22. GARCIA, Yomaira, 1994, cita a Faúndez , 1996 en Aporte del Marco Conceptual de Género a la Terapia Familiar, Barranquilla, p. 10.
23. GONZALEZ ALVAREZ, 1995, Luis José, Educación Sexual N. 9, Sexualidad Responsable, Editorial El Búho, Primera Edición, p. 32-35.
24. GIRALDO, O, 1981, Juegos Sexuales Infantiles en Explorando las Sexualidades Humanas, México, Trillas, p. 31.
25. GONZALEZ, José Manuel, 1985, Educación Sexual del Niño Pre-escolar, Barranquilla, Indupresos, p. 14, 28.
26. MARENCO CASTELLONS, María Elena, 1988, "Aspectos estructurales de la identidad sexogenérica en el niño preescolar", en ARCHIVOS HISPANOAMERICANOS DE SEXOLOGIA, Volumen No. 2, Instituto Mexicano de Sexología, Sociedad Mexicana de Psicología A.C., Facultad de Psicología de la UNAM, México 1988, páginas 307-334.
27. MASTER, JONSON, Virginia, La Sexualidad Humana, La Sexualidad en la Niñez y la Adolescencia, U.S.A. Capítulo 8, p. 230, 239, 240, 241, 242, 243, 244, 245, 246, 249, 250, 251. Roles de Género, Capítulo 10, p. 302, 303, 304, 305, 306, 307, 309.
28. MASTER, JONSON, Virginia Cita a MARTINSON, 1981, p. 26.
29. MONEY, Jhon, Ph. D., 1993, El Concepto de Trastorno de Identidad de Género en la Niñez y en la Adolescencia después de 37 años, en: REVISTA LATINOAMERICANA DE SEXOLOGÍA, volumen VII No. 3, p. 221-239.

30. MONEY, John, 1993, Mapas del Género y Mapas del Amor, Nuevos Conceptos en Sexología en: REVISTA LATINOAMERICANA DE SEXOLOGÍA, volumen VII No. 3, p 229-274.
31. MOYA MORALES, Miguel, en revista de Psicología General y Aplicada, volumen 40, cita a SHERIF en "Identidad, Roles y Estereotipos de Género", p. 459, 460.
32. MUSSEN, P., CONGER, J., LEAGAN, J., 1980, Desarrollo de la Personalidad del Niño, México, p. 367.
33. NADER, Lucía, PALACIO, Martha Lucía, 2000, Seminario de Sexualidad Humana, Bogotá, p. 4, 5, 6, 7.
34. NADER, Lucía, PALACIO, Martha Lucía, 2000, Conferencia Sexualidad en la Infancia, Universidad Simón Bolívar en la Especialización en Desarrollo Humano y Educación Sexual, Barranquilla
35. PAPALIA, Dianne E., 1987, cita a KOHLBERG, en: Psicología, McGraw Hill, México, p. 216.
36. PULIDO, 1998, cita a FAUNDEZ, 1996, en La Categoría del Género en los Procesos de Socialización, tesis de grado p. 7.
37. REVISTA PSICOGENTE, 2000, Amor, Sexo y Tercer Milenio, Facultad de Psicología de la Universidad Simón Bolívar, No 5, Junio de 2000, p. 45.
38. ROSADO, María Carlina, 2000, Módulo de Desarrollo Humano y Educación Sexual, Universidad Simón Bolívar, Módulo Orientación Sexual.

39. RUIZ LONDOÑO, Adolfo, VILLEGAS PEÑA, María Eugenia, POSADA DIAZ, Alvaro, RAMÍREZ GOMEZ, Humberto, 1989, Temas de Pediatría, Nestlé, No. 144, La Familia y su Relación con la Crianza, p. 6, 7, 8, 9.
40. SALUD INTEGRAL PARA LA INFANCIA, 1996, CRECIMIENTO Y DESARROLLO POR GRUPOS DE EDAD, TOMO II, Manual de Normas Técnicas y Administrativas, Bogotá, p. 3, 11, 18, 24, 25, 30, 31, 37, 42, 43, 47, 52, 56, 61, 62, 68, 74, 75, 81, 82.
41. THOMPSON, S.K. Gender Labels in Early Sex-Role Development. Child Development, p. 46.
42. UNICEF, 1996, , El "Género", Un Concepto y un Enfoque Ausentes en la Formación Docente. En: DOCUMENTO DEL MES, Educando a Mujeres y Varones para el Siglo XXI.
43. UNICEF, 1996, Nuevas perspectivas para la formación de Docentes, en DOCUMENTO DEL MES, EDUCANDO A MUJERES Y VARONES PARA EL SIGLO XXI, Oficina de Area para Colombia y Venezuela, Centro de Conocimiento, página 70.
44. VAUGHAN, Victor. McKAY, R, James. NELSON, Waldo, 1980, Tratado de Pediatría, séptima edición, Tomo I, Salvat Mexicana Ediciones, P. 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22.